

**REPRESENTACIONES SOCIALES DE LOS ESTUDIANTES DE GRADO 11
DEL COLEGIO CORAZONISTA CON RESPECTO AL FENÓMENO
RELIGIOSO EN LA CLASE DE EDUCACIÓN RELIGIOSA ESCOLAR 2014**

JUAN CARLOS LÓPEZ SUÁREZ

**UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS
FACULTAD DE EDUCACIÓN
LICENCIATURA EN FILOSOFÍA Y EDUCACIÓN RELIGIOSA
BOGOTÁ D.C. 2015**

**REPRESENTACIONES SOCIALES DE LOS ESTUDIANTES DE GRADO 11
DEL COLEGIO CORAZONISTA CON RESPECTO AL FENÓMENO
RELIGIOSO EN LA CLASE DE EDUCACIÓN RELIGIOSA ESCOLAR 2014**

JUAN CARLOS LÓPEZ SUÁREZ

**Trabajo de grado para optar al título de Licenciado en Filosofía y Educación
Religiosa.**

Director:

Mg. Christian Andrey Castaño

UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS

FACULTAD DE EDUCACIÓN

LICENCIATURA EN FILOSOFÍA Y EDUCACIÓN RELIGIOSA

BOGOTÁ D.C. 2015

Nota de aceptación

Presidente de Jurado

Jurado

Jurado

Bogotá D.C. 13 de julio 2015

Dedicatoria

El presente trabajo de investigación es un esfuerzo mancomunado, que junto a mi familia, mis padres y profesores he podido llevar a cabo. La inspiración que Dios hace en cada uno de nosotros, se debe reflejar en la preparación que hacemos por el bienestar de nuestros alumnos y por las personas con las que nos relacionamos. A Dios y a todos ellos dedico este trabajo académico.

Agradecimientos

A Dios por la vida y la posibilidad que nos da para pensar y explotar todas nuestras capacidades. A mis padres que con su ejemplo sembraron en mí la semilla del tesón y de los sueños. A mi familia que incondicionalmente y a su manera me apoyaron y me animaron a culminar la carrera. Al colegio corazonista donde laboro y a sus directivas por el apoyo desinteresado que me han dado. A mis profesores de la universidad Santo Tomás, especialmente a Álvaro Andrés Hernández por sus enseñanzas y muy especialmente a mi asesor Christian Andrey Castaño quien con paciencia y compromiso me animó y me orientó para llevar a buen término el trabajo de investigación.

ADVERTENCIA DE LA UNIVERSIDAD

La Universidad no es responsable por los conceptos expresados en el presente trabajo.

TABLA DE CONTENIDO

TABLA DE CONTENIDO	7
1. INTRODUCCIÓN	10
2. PRELIMINARES	13
2.1. Descripción, delimitación y formulación del problema.....	13
2.2. Justificación	20
2.3. Estado de la cuestión	24
2.4. Contexto y protagonistas.....	33
2.4.1. Zona de influencia del Colegio Corazonista	33
2.4.2. Aspectos importantes del Colegio Corazonista	36
2.4.3. Protagonistas: grado undécimo A del Colegio Corazonista ...	41
2.5. Sistema metodológico	46
2.5.1. Fases de la investigación.....	54
3. MARCO DE REFERENCIA	58
3.1. Las representaciones sociales	58
3.1.1. Las Representaciones Sociales desde sus orígenes	59
3.1.2. Las Representaciones Sociales desde Serge Moscovici	61
3.1.3. Las representaciones sociales desde el contexto escolar	64

3.1.4. Las representaciones sociales de los jóvenes	66
3.2. El fenómeno religioso	68
3.2.1. El fenómeno religioso desde la experiencia religiosa humana ...	69
3.2.2. El fenómeno religioso y la secularización de lo sacro	71
3.2.3. El fenómeno religioso desde las formas públicas de la religión en la sociedad hoy	74
3.2.4. El fenómeno religioso desde las expresiones religiosas en los jóvenes	76
3.3. Educación religiosa escolar – E.R.E.	79
3.3.1. La ERE desde el contexto histórico en Colombia	79
3.3.2. La E.R.E. desde su finalidad en el contexto escolar	82
3.3.3. La E.R.E. desde su legitimación	85
3.3.4. La E.R.E. desde sus fundamentos epistemológicos y antropológicos	88
4. INTERPRETACIÓN DE LOS DATOS.....	92
4.1. Las representaciones sociales y su influencia en los jóvenes	92
4.2. El fenómeno religioso concebido desde un grupo de jóvenes	97
4.3. La educación religiosa escolar dentro de la heterogeneidad juvenil	102

5. CONCLUSIONES	112
6. RECOMENDACIONES	116
7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	118
8. BIBLIOGRAFÍA	120
9. TABLA DE ANEXOS	121
A. Transcripción de las entrevistas aplicadas	
B. Modelo de la entrevista semiestructurada aplicada	
C. Preguntas hechas a los entrevistados	
D. Rejilla matriz de recolección de datos. Completa	
E. Partes de la rejilla matriz de recolección de datos	
F. Lista de los estudiantes de 11A	
G. Fotografías y ubicación del Colegio	

1. INTRODUCCIÓN

El presente trabajo de investigación, pretende comprender las representaciones sociales de los estudiantes de grado undécimo A del Colegio Corazonista con respecto al fenómeno religioso en la clase de Educación Religiosa Escolar hoy, es decir, con este trabajo se quiere entender los aspectos que rodean a los estudiantes de este nivel, y que son fundamentales para tener una mejor identidad de ellos; además, poder analizar las dinámicas de la clase, para que aporten mejor a la orientación de los mismos estudiantes y por ende, favorezca a la institución.

Las representaciones sociales de los estudiantes están basadas en muchos aspectos: culturales, científicos, emocionales, deportivos, académicos, sentimentales y hasta religiosos, siendo este último el fenómeno que ocupa el presente trabajo académico. El Colegio Corazonista tiene dentro de su pénsum académico al área de Educación Religiosa Escolar, con clases orientadas desde el primer grado que ofrece, es decir, transición, al último grado de escolaridad que tiene, esto es, undécimo. Por tanto, es una clase orientada a todos los estudiantes que allí se forman, pero que por las mismas etapas de la vida que allí concurren, se toma de distintas maneras, por eso juega un papel muy importante la etapa humana por la que pasan.

Para el caso puntual, de los estudiantes del grado undécimo, según la percepción de sus docentes, la clase en mención no tiene la acogida, el valor y el aprecio que como tal debiera tener. Debido a la orientación religiosa cristiana – católica que tiene

el Colegio. Se muestra más como una clase de cultura religiosa, cultura general o incluso, cultura histórica. Por consiguiente, este fenómeno es motivo de preocupación, ante todo para la Comunidad de Hermanos Religiosos que dirigen el colegio, así mismo, para sus profesores, orientadores y padres de familia, incluso para muchos de los mismos estudiantes, que después de pasar varios años en el claustro académico, terminan su etapa con grandes dudas y cuestionamientos sobre el fenómeno religioso y lo que puede ser peor, con influencias negativas o tergiversadas.

Es así, como la investigación procura adentrarse en la raíz de esta problemática, teniendo claro el objetivo de descubrir y comprender cuáles son las representaciones sociales que estos jóvenes tienen con respecto al fenómeno religioso en sus clases de Educación Religiosa Escolar en la actualidad. De este modo, para llevar a cabo este proceso de investigación en la institución, se tiene en cuenta la problemática en mención y los sujetos protagonistas, que son los mismos estudiantes del grado undécimo en el curso A. Así, se procede a dar desarrollo al trabajo investigativo siguiendo todos los parámetros que como tal, se deben tener.

Proceso seguido se organiza un informe final que se presenta de forma escrita con todos los requerimientos necesarios para un trabajo académico como tal. Este trabajo escrito recopila toda la información necesaria que lleva a justificar el proceso completo de la investigación, dividido en nueve capítulos, contemplando así una mejor aprehensión de los contenidos en él consignados.

En el primer capítulo está la introducción. En el segundo capítulo están los preliminares, donde se ubica la descripción, delimitación y formulación del problema, de igual manera la justificación, el contexto y la población objeto de estudio; el estado de la cuestión y el sistema metodológico, donde se ve consignado el enfoque de la investigación, la perspectiva metodológica, el tipo de investigación y la técnica e instrumentos utilizados. También en este capítulo se encuentran las fases llevadas en la investigación. En el tercer capítulo se encuentra el marco de referencia, soportado en las tres categorías elegidas: Representación social, fenómeno religioso y educación religiosa escolar, éstas a su vez, justificadas y sustentadas desde tres subcategorías correspondientes a cada una.

En el cuarto capítulo, se encuentra la interpretación de los datos desde las tres categorías trabajadas. En el quinto capítulo, están las conclusiones de la investigación, seguido del sexto capítulo donde se hacen las recomendaciones necesarias para los protagonistas de la investigación. En el séptimo capítulo están las referencias bibliográficas; el octavo capítulo contiene la bibliografía y en el noveno y último capítulo se encuentra la tabla de anexos.

2. PRELIMINARES

Este capítulo aborda los aspectos introductorios del proyecto de investigación sobre las representaciones sociales de los estudiantes del grado undécimo A del colegio Corazonista con respecto al fenómeno religioso en la clase de Educación Religiosa Escolar hoy. También se expone claramente el tema del proyecto de investigación por medio de la descripción, delimitación y formulación del problema; igualmente, se presenta el objetivo general y los objetivos específicos; también la justificación, el estado de la cuestión, el contexto y los protagonistas de la investigación, así como el sistema metodológico.

2.1. Descripción, delimitación y formulación del problema

Las representaciones religiosas siempre han existido, debido a la dimensión espiritual que ya trae el ser humano desde su concepción como tal. Antiguamente las expresiones religiosas eran en torno a los fenómenos y elementos de la naturaleza, a quienes el ser humano rendía culto, pensando y divinizando a los astros, a los animales, a las plantas, a los ríos, a las montañas; sacralizando, venerando y dando poderes sobrenaturales para regir su vida y sus diarios quehaceres. Así era como se formaban la idea espiritual de un ser sobrenatural y qué mejor aquello que veían imponente: el sol, la luna, la tierra, las estrellas, el aire, etc... elementos que les proveían en muchas de sus necesidades.

Para entender la religión en su sentido primero es primordial comprender la actitud del hombre ante el mundo: el mundo se levanta ante mí para servirlo o el mundo es para servirme de él. Por lo tanto, y como dice Teófilo de Antioquía: “dime cuál es tu posición ante el universo y te diré cuál es tu Dios”. Pues Dios se expresa para el común de los mortales a través del contacto cósmico. Al punto de que puedo elevarme sobre el mundo de mi realidad inmediata y comportamiento espontáneos, pero no eludir su presencia. (Diez de Velasco, 2000, pág. 227)

Así mismo como el conocimiento del ser humano se fue forjando, de esa misma manera su dimensión espiritual fue creciendo y se abrieron nuevos sentimientos espirituales para él. Es así, como la opción del politeísmo se conjuga con esta primera visión religiosa de la persona primitiva, cuando ve que cada cosa y circunstancia que vive, se interrelaciona con ella y con su vida diaria siendo potencialmente una fuente de energía espiritual. Así su visión espiritual es más abierta en el sentido que abarca más aspectos de lo que le rodea y en especial de lo que ella misma es. De este modo convirtiendo sus propios gustos y deseos en una deidad.

En todas las naciones que han abrazado el politeísmo las primeras ideas de religión no surgieron de la contemplación de las obras de la naturaleza, sino de una preocupación por los sucesos de la vida y de las incesantes esperanzas y temores que operan sobre el alma humana. (Hume, 2010, pág. 13)

Los recursos naturales durante muchos siglos fueron sinónimo de divinidad, porque representaban esa extensión inagotable que proveía al ser humano sin pedirle nada a cambio y por lo cual él estaba siempre agradecido y pensaba que este recurso sería infinito; pero a medida que él se va dando cuenta la finitud de los recursos y de la transformación que puede hacer de ellos, hace que su divinidad y sacralidad quede relegada por la superioridad del pensamiento humano y su capacidad para dominarla. Pero él debe reemplazar y compensar en su existencia, la divinidad que existía en la

naturaleza por algo que la represente, porque ante todo, no debe renunciar a su dimensión trascendente. Es ahí, donde el papel de los santos se resalta y con su ejemplo de vida van creando en las personas modelos y por qué no, divinidades, y el politeísmo florece en quienes veían la representación de la divinidad en ellos y en quienes seguían viendo la multiplicidad de las manifestaciones de Dios en los frutos y expresiones de la naturaleza.

Estos semidioses o entidades intermedias, al participar más de la naturaleza humana y al ser más familiares, se convierten en objetos principales de devoción, y poco a poco vuelven a hacer sitio a esa idolatría que antes había sido desterrada gracias a las ardientes oraciones y panegíricos de los temerosos e indigentes mortales. (Hume, 2010, pág. 55)

Por tanto, las personas pasan de esa espiritualidad panteísta y politeísta, a la imagen de un Dios que a diferencia de la anterior, se representa sin nombres ni calificativos, muy distinta en naturaleza, a la naturaleza. Imaginar a este Dios era casi imposible, de hecho no se podía representar en nada ni en nadie, algo que tuvo resistencia en la humanidad de esa época en especial. Además todos estos elementos de la naturaleza a medida que pasaba el tiempo fueron perdiendo su sacralización debido al deterioro que mostraban y que el ser humano los hizo ver inferiores a él, dejándose dominar y transgredir.

Así transcurre la vida del ser humano, entre el deseo de tener una deidad que represente toda su naturaleza y lo creado a su alrededor, y en las recaídas intermitentes en el politeísmo. De hecho algunas culturas religiosas prohíben muchas representaciones artísticas por considerarlas incitadoras de idolatría. Pero el auge y el

monopolio en lo espiritual, en lo social y en lo político, de algunas religiones, fueron apartando a la humanidad, dependiendo de la cultura, de esas creencias que discrepaban de la religión que se vivía en esa cultura y en ese tiempo puntual. Dios era aquel ser supremo en quien se debía centralizar toda la divinidad, ya no había alguien o algo más grande, más fuerte y más poderoso que Él. Un dios que supera todas las fuerzas y capacidades de las otras deidades creadas, y en quien el ser humano debía depositar toda su confianza y reconocimiento como iniciador de la historia de todas las criaturas. Al reconocer a Dios como Creador universal, la religión lo acoge en la presencia de todas las criaturas y se convierte en el medio más eficaz para llegar a Él.

Esa imagen de Dios ha tenido su espacio imponente y casi incorruptible, hasta que por la inevitable progresión de la historia y de la mente humana se ha llegado a un estado de autonomía tal, que Dios en la humanidad, ha sido muchas veces relegado sin ninguna consecuencia que lamentar. Muchos de los contemporáneos dudan incluso de la presencia y magnanimidad de Dios, porque dentro de su experiencia de vida no ha sido fundamental. “La crítica de Feuerbach de un Dios que no sería al fin de cuentas sino una proyección de las cualidades y pasiones humanas, o la de Nietzsche de un Dios demasiado humano, encuentra un eco creciente entre nuestros contemporáneos” (Lenoir, 2003, pág. 246).

Esto es, según piensan muchos jóvenes estudiantes en la actualidad, al bienestar que al parecer han obtenido solos. Que no quieren ver a un Dios que se meta en sus

vidas, que siendo tan cercano lo deban tener como referencia para todo. “Es mejor poder tener un Dios misterioso, impersonal, que escape al entendimiento humano” (Lenoir, 2003, pág. 247). Siendo la figura de Dios relegada en las vidas y circunstancias de muchas personas, sobre todo, jóvenes, nos queda el cuestionamiento de cuál es la creencia que les imparte una doctrina donde tengan la posibilidad de elegir por momentos a Dios, donde Dios sea de bolsillo, que en el momento que lo necesiten, lo puedan usar, o de lo contrario estará opacado; una creencia que sea a la carta.

Una de las características fundamentales del individualismo religioso moderno es la negativa a entrar en una lógica de obediencia. Cada vez se acepta menos admitir artículos de fe sin plantearse dudas o vivir de acuerdo a reglas morales impuestas. Toda autoridad de tipo dogmático o normativo queda descalificada. (Lenoir, 2003, pág. 38)

Así, se evidencia que en la actualidad se hacen eventos religiosos donde las personas participan y se convocan por multitudes, lo que no quiere decir que la fe y la religión está en un resplandor maravilloso. Ejemplo de esto son las convocatorias que hace la Iglesia Católica para los jóvenes, a través del Papa, donde asisten por miles, o algunas iglesias cristianas donde convocan a gran cantidad de personas jóvenes. La persona que está al frente les atrae con su carisma pero eso no es garantía de una fidelidad en la fe. “Lo que quieren sobre todo es vivir una experiencia de comunión colectiva en la fe junto a una personalidad excepcional” (Lenoir, 2003, pág. 38). Lo mismo que pasa en muchas instituciones con carácter de formación religiosa, a donde asisten muchos jóvenes y familias deseosas de esa formación, pero que el fondo no se identifica fielmente.

Ser religioso en la modernidad ya no es tanto saberse engendrado como querer ser engendrado. Esta transformación fundamentalmente de la relación con la tradición que caracteriza la creencia religiosa moderna abre, de forma en principio limitada, posibilidades de invención, bricolaje y manipulación de los mecanismos de valor susceptibles de forjar una tradición. (Lenoir, 2003, pág. 42)

Por tanto, en definitiva lo que más caracteriza esta vivencia religiosa en nuestra época, es la forma relativa con la que se vive, donde todo depende del momento por el que se esté pasando. De igual manera, la idea de la religión la tenemos por probabilidades. “Para la mayoría de creyentes, las creencias parecen hoy más probables que ciertas” (Lenoir). Aparte del escepticismo en el que constantemente se vive, puntualmente en la doctrina católica, que antes que creer en un dogma, se presentan muchas excusas y justificaciones por las que se puede dudar.

La motivación para la presente investigación dentro del Colegio Corazonista, parte de estas premisas anteriores porque ve que no está exento de ellas y es allí, donde se ha evidenciado que los estudiantes, especialmente en los grados superiores expresan su fe y sus creencias desde la subjetividad, a pesar de recibir una formación religiosa escolar enfocada en los valores cristianos – católicos – donde tienen la posibilidad de crecer en la fe, siendo testigos de la doctrina de la Iglesia, para dar testimonio de Dios vivo, hecho hombre en Jesús. Además de las orientaciones abiertas al fenómeno religioso que impera en el mundo. Pero esto no es lo que se vive en ellos. Se entiende que la sociedad, la cultura, la familia, las amistades influyen en

sus pensamientos, pero las enseñanzas del Colegio se han quedado relegadas por la visión que se tiene de las creencias religiosas.

El Colegio desde siempre ha tenido en su plan de estudios la enseñanza de la Educación Religiosa Escolar, con el fin de formar a los niños y a los jóvenes en el crecimiento de su dimensión trascendente, para que de una forma libre y autónoma asuman el hecho religioso en su vida, aunque muchos de ellos dejan de lado esta fundamentación y crean otras realidades religiosas subjetivamente. Es motivo de preocupación para la institución, cuando los jóvenes asisten a los actos religiosos que se programan, no muy convencidos de lo que el Colegio les ha transmitido a lo largo de su formación académica y humana. Este hecho se hace aún más relevante cuando un joven tiene cierta influencia dentro de sus compañeros para hacerlos dudar. Es importante saber que aunque el Colegio es confesionalmente católico, es abierto al fenómeno religioso y así es transmitido a los estudiantes.

De la misma forma ocurre en las clases de Educación Religiosa Escolar, donde muchos de los estudiantes de estos mismos grados superiores, expresan resistencia a aceptar y recibir las clases como la Institución y sus orientadores las han planeado, evidenciando que lo que más les conviene es estar tranquilos sin dar lugar a reflexionar sobre el fenómeno religioso que plantea muchas situaciones; además, algunos de ellos expresan que se sienten mejor con las creencias que ellos mismos se forman. De esta manera, la investigación se enfoca en los jóvenes estudiantes del grado undécimo, en el grupo A, donde por medio de ellos mismos, se pretende

indagar y poder comprender las representaciones sociales que tienen con respecto al fenómeno religioso.

En razón a lo anterior, la presente investigación tiene como pregunta: ¿Cuáles son las representaciones sociales de los estudiantes de grado undécimo A del Colegio Corazonista con respecto al fenómeno religioso en la clase de Educación Religiosa Escolar hoy? Para dar respuesta a este interrogante se ha planteado como objetivo general: Comprender las representaciones sociales de los estudiantes de grado undécimo A del Colegio Corazonista con respecto al fenómeno religioso en la clase de Educación Religiosa Escolar.

Además, la investigación tiene como objetivos específicos: En primer lugar, caracterizar el fenómeno religioso de los estudiantes del grado undécimo en el curso A del Colegio Corazonista. En segundo momento, identificar los elementos constituyentes de las representaciones sociales en el fenómeno religioso de los estudiantes del grado undécimo en el curso A del Colegio Corazonista. En tercer lugar, analizar las dinámicas de la clase de Educación Religiosa Escolar de los estudiantes del grado undécimo en el curso A del Colegio Corazonista.

2.2.Justificación

Esta investigación es importante para la Facultad de Educación de la Vicerrectoría de Universidad Abierta y a Distancia de la Universidad Santo Tomás por varias

razones: primero, porque hace referencia a la confesionalidad con la que la universidad forma a los futuros profesionales, sin desligar las distintas inclinaciones académicas con el fenómeno religioso en la actualidad. Segundo, porque investigar sobre estas tendencias sociales de los jóvenes en la actualidad, fortalece los procesos de la facultad para que sus futuros maestros orienten adecuadamente a los niños y a los jóvenes dentro del fenómeno religioso actual, siendo consecuentes con su formación en la facultad. Y tercero, porque entendiendo y descubriendo las representaciones sociales del fenómeno religioso en las clases de ERE, se fortalezca al futuro maestro desde la facultad en procesos didácticos que vayan en beneficio de la riqueza interreligiosa y de la tolerancia entre sus estudiantes. En conclusión, un maestro que pueda comprender el ambiente de sus estudiantes desde las representaciones que los agrupan, puede aprovechar este aspecto para la riqueza de ellos mismos, de la institución en la que labora y de la sociedad en general.

De igual forma para la Licenciatura en Filosofía y Educación Religiosa Escolar, es pertinente la investigación, porque aparte de responder a los criterios expuestos en las orientaciones que se han dado a lo largo del estudio, se enriquece el programa con investigaciones que tienen que ver directamente con la formación en Educación Religiosa, para los niños y jóvenes en los centros escolares. La licenciatura puede recrear a través de esta investigación, cómo los jóvenes están tomando la orientación religiosa en sus grados de bachillerato, y teniendo como base lo investigado, pueda orientar de la mejor manera a sus futuros licenciados, como maestros competentes,

abiertos al fenómeno religioso y tolerantes con las expresiones religiosas y la cultura de los estudiantes.

Investigar sobre las representaciones sociales de los estudiantes del grado undécimo del Colegio Corazonista, tiene su pertinencia para el colegio, en la medida que se pueden comprender mejor las actitudes que ellos mismos toman, tanto a nivel individual como a nivel de conjunto – grupal –, sobre la formación en el fenómeno religioso que están recibiendo como parte de su crecimiento académico en el Colegio. Además el colegio tiene la posibilidad de evaluar, retomar o reinventar los diseños tanto curriculares como pedagógicos para que dichas representaciones sean fortalecidas para el bien de la formación de cada uno de los estudiantes y del modelo pedagógico que sigue la Institución. También, al comprender las representaciones sociales, se aporta para que en la clase de Educación Religiosa y en las demás áreas, se trabaje en pro de mantener en el grupo, un comportamiento social adecuado y una buena organización cognitiva.

Asimismo, comprender las representaciones sociales de los estudiantes de grado undécimo A con respecto al fenómeno religioso en la clase de Educación Religiosa Escolar, es de gran significación para los mismos estudiantes del grado 11A, porque si ellos dan razón de que son construidas con parámetros negativos que los perjudican y que perjudican al grupo, deben concentrar sus esfuerzos por resignificarlas en sentido positivo adecuando los recursos necesarios para corregir o evitar actitudes inconvenientes para el buen ambiente general, que debe ser recurrente en la

formación de cada uno, en el grupo y en la Institución. De este modo, la investigación beneficia a los jóvenes estudiantes en darles pautas para aprender a reconocer sus fortalezas y debilidades sociales, cuando se convive en un grupo con la intención que sea. En este caso aprendiendo a ser tolerantes y ecuménicos con el fenómeno religioso subyacente en el grupo al que pertenecen.

Finalmente este estudio es pertinente para el maestro investigador, primero porque puede poner en práctica todo aquello que ha recibido dentro del programa de estudio que está culminando o ha culminado y segundo, porque como licenciado en Educación Religiosa Escolar, tendrá más bagaje para conocer lo que el joven común piensa sobre la formación religiosa que recibe en su centro educativo. Además tiene su importancia en la medida que la investigación se ha convertido en una aliada indispensable dentro de la academia y en la formación de las personas. El maestro investigador se ve beneficiado a nivel personal, siendo portador de la experiencia de trabajar con los jóvenes la dimensión espiritual referida hoy, al fenómeno religioso.

Por otra parte, saca provecho de las competencias investigativas que va adquiriendo en el proceso práctico del trabajo que le ocupa, así, el investigador por medio de su trabajo enriquece sus competencias gracias a los conocimientos, valores, habilidades y cualidades que usa en función de lo que necesita individual y socialmente. De igual forma como profesional tiene unos motivos, actitudes e intereses que le favorecen en su diario quehacer y que le serán estimadas de acuerdo a su desempeño. De este modo el investigador adquiere competencias en tres

dimensiones: Curricular, Didáctica – Metodológica y Científica. La primera, le ayudará a modelar su vida como profesional, siempre teniendo en cuenta el objetivo y los problemas que acarrearán su profesión. La segunda, que le encamina en los objetivos sociales, el contenido y el método adecuado para su profesión, afianzando así el proceso de enseñanza y aprendizaje. Y la tercera, que es la motivación para continuar su formación integral en la investigación a través de proyectos, indicadores, trabajos y prácticas laborales. En suma, estas dimensiones trabajadas de una manera sistemática, calarán en la formación del investigador, permitiendo así el fortalecimiento de las competencias que como tal debe tener.

2.3.Estado de la cuestión

En el estado de la cuestión de la presente investigación, se presenta de una manera organizada los antecedentes bibliográficos, que son fuente teórica y cuyos autores han trabajado los temas que aquí competen, haciendo alusión específicamente a las categorías que la conforman. De este modo, se presenta el aporte que dichos referentes bibliográficos han tenido en este trabajo investigativo.

De Fandiño Parra, Y. J. (2007). Los jóvenes hoy: enfoques, problemáticas y retos. *Revista Iberoamericana de Educación Superior, ISSN. Versión electrónica 2872 emmaro@unam.mx*, 41-54.

Este trabajo académico de (Fandiño Parra, 2007), hace una reflexión acerca del tema que abarca a la juventud, pues es pertinente ubicarnos en esa etapa de la que muchos hablan como una edad complicada, llena de desaciertos, incomprensiones, inconciencia y hasta de actos irascibles. Comúnmente, la vida del joven transcurre a revoluciones mayores, deseando experimentar, en unos pocos años que se denominan juventud, el resto del proceso biológico, humano, intelectual y espiritual de la vida,.

Poder ver más allá de las maneras de hablar y las formas de comportarse de los jóvenes implica entender qué los define, conocer perspectivas a través de las cuales dimensionarlos y resignificar las problemáticas y los retos que los rodean. Sin importar el enfoque, la definición de juventud no se debe restringir a una etapa de desarrollo físico, cognitivo o social, o a un posicionamiento histórico y cultural. (Fandiño Parra, 2007, pág. 150)

La vida del joven también está marcada por su dimensión social, siendo en él una de las facetas de mayor fortaleza, debido a que su vida transcurre entre el afán y el compromiso colectivo con sus pares, a tal punto que la circunstancia que vive constantemente, es la tierra fértil donde se gestan muchas de las destrezas generales, similares a los de su edad. Ya que la fortaleza en el joven es su vida social, la idea de vivir en la individualidad y de ser egocéntrico, en esta etapa queda relegada. En la vida del joven si no es él el que busca al grupo, es éste, el que busca fortalecerse, acogiéndolo. De ahí que la etapa de la juventud sea fundamental para las etapas posteriores, porque se fortalece en lo social y se valora la individualidad.

El aporte del trabajo de (Fandiño Parra, 2007), está en entender esta etapa de la juventud donde los retos son frecuentes, constantes, dinámicos, “atrevidos”, osados... así como es la personalidad de los jóvenes y a ello nos debemos enfrentar, como

sociedad y como cultura. La pregunta siempre debe estar ahí, ¿Cómo llenar las expectativas para esos retos que nos plantean los jóvenes y sus representaciones sociales? La respuesta es un poco compleja, porque sus representaciones sociales son tan diversas que también puede ser adecuado dar respuesta según se vayan presentando, en otras palabras, esas representaciones sociales van marcando la pauta. Es así, como esta investigación tiene la ocasión de profundizar en el tema de la juventud y en sus representaciones, a través de las representaciones de los estudiantes de grado undécimo del Colegio Corazonista.

De Dietz, G., Rosón Lorente, F. J. & Ruiz Garzón, F. (2011, julio-diciembre). Homogeneidad confesional en tiempos de pluralismo religioso: Una encuesta cualitativa con jóvenes españoles sobre religión y educación. *CPU-e, Revista de Investigación Educativa*, 13., 1-42, Pág. 2 Recuperado de http://www.uv.mx/cpue/num13/inves/Dietz_homogeneidad_confesional.html.

Este artículo de (Dietz, Rosón Lorente, & Ruiz Garzón, 2011), nacido desde una encuesta con jóvenes sobre la relación entre religión y educación, es base junto con otros documentos académicos consultados, para entender las representaciones sociales que éstos tienen sobre el fenómeno religioso. Y es que tocar este tema con ellos implica enfrentarse a unas posiciones muy subjetivas, porque la gran mayoría expresa su opinión fundamentada más en la inexperiencia, que en la certeza de la vida. Se cuestionan el por qué cuando hacen estudios de lo que les beneficia o no en materia religiosa, no se les tiene en cuenta.

La educación religiosa en la actualidad ha sido un tema candente, tanto en España como en muchos países. Sin embargo lo que sorprende es que el principal destinatario de que este tema sea polémico, la juventud, nunca se le ha preguntado por su visión, su parecer y sus opiniones; y por el aprendizaje de la religión en la escuela. (Dietz, Rosón Lorente, & Ruiz Garzón, 2011, pág. 2)

Además, el aspecto de la religiosidad y de las creencias en los jóvenes debe ser abordado, no sólo como una mera respuesta al cuestionamiento de ¿cuál es tu religión?, sino que se debe abordar como un tema que abarca una multiplicidad de aspectos en la vida de las personas y de la sociedad; y que el joven no es ajeno a ninguna de ellas, ni de parte de la religión, ni de parte del mismo como joven, porque contrario a lo que muchos piensan, ese mismo joven es protagonista de su religiosidad. De igual manera, la formación de estos aspectos ya no son exclusivos de la Instituciones religiosas. En la actualidad, por la necesidad de la trascendencia del hombre se han creado muchas otras instituciones con este fin y el mismo hombre ha sido el responsable de la intensificación casi mercantil de su religiosidad, todo ello, por la explotación de esa faceta trascendente y es precisamente en ese flujo mercantil donde los jóvenes también entran a hacer parte activa; ellos sin alejarse de su religiosidad, van alimentando todas estas instituciones.

El fenómeno religioso es transmitido por los jóvenes a través de representaciones sociales, siendo esto un factor que ayuda a cuestionar el comportamiento en general de cada uno de ellos en la vida social. Aunque la religiosidad es fundamental en el comportamiento de las personas porque en su orientación lleva implícito el compromiso de actuar bien tanto a nivel personal como social, esta orientación en el

comportamiento personal y social, es formada también por la moral (Diccionario RAE, 2014) que es el alma de la inclusión religiosa.

El aporte del trabajo de (Dietz, Rosón Lorente, & Ruiz Garzón, 2011) a la investigación, está en entender que las Instituciones educativas no deben hacer caso omiso a este llamado imperativo, para amoldar la Educación Religiosa Escolar a las nuevas exigencias que la sociedad y los jóvenes de hoy están llamando a su orientación, no en el hecho de formar en la permisividad religiosa, sino en admitir serenamente todos aquellos cuestionamientos que se les genera y que implícitamente esperan que la escuela y sus orientadores les ayuden a discernirlos, sin juzgamientos ni prejuicios, que es lo que aleja a los jóvenes de expresar confiadamente sus intereses religiosos.

De Gunther, D. (2008). La educación religiosa en España: ¿Contribución al diálogo intercultural o factor de conflicto entre religiones? *Estudios sobre las culturas contemporáneas*. Vol. XIV, núm 28., diciembre, pp 11-46. Universidad de Colima, México.

Este artículo académico de De Gunther, D. (2008), aporta significativamente a la investigación junto con otros documentos bibliográficos, porque han dedicado el estudio no sólo al tema del fenómeno religioso, sino a las representaciones subyacentes que hacen de dicho fenómeno, un florecimiento actual dentro de la juventud, siendo este un tema clave dentro del trabajo propuesto. Así, teniendo como

base estos datos académicos, primero es necesario hacer un sondeo al respecto. ¿Qué se ha investigado sobre la relación que tiene el fenómeno religioso con los jóvenes y que los jóvenes tienen con el fenómeno religioso? Hoy en día las representaciones sociales que construyen los jóvenes son influenciadas por una gama de aspectos culturales, que es indispensable que el tema sea tratado desde ese tipo de influencias.

Es un hecho entonces, que las representaciones sociales que tienen los jóvenes con respecto al fenómeno religioso y a sus creencias, son fundadas en la cultura en que se desenvuelven, a su vez, creando otro tipo de cultura dentro de la que ya conviven. Es así, como la cultura juega un papel protagónico en la formación de esas representaciones que los jóvenes van generando, y se enfrentan con una realidad incuestionable, más que una cultura, una multiculturalidad que es terreno propicio para el desenvolvimiento de un pluralismo religioso. Además, las representaciones sociales que forman los jóvenes no son creadas bajo un ambiente cultural cerrado, sino que tienen influencia de muchas otras culturas y muy seguramente de otra gran cantidad de representaciones sociales de otros jóvenes y de otros ambientes: geográficos, morales, espirituales, religiosos, sociales, políticos,...

A pesar de su reciente y limitada experiencia con el pluralismo religioso y con la educación religiosa diversificada, la situación en España ofrece muchas oportunidades, a través de la educación religiosa e interreligiosa, para el desarrollo futuro de alternativas incluyentes y basadas en el diálogo. (Gunther, 2008)

Estas representaciones sociales que los jóvenes van construyendo ahora, tienen su raíz lógicamente en la cultura en que van estando inmersos. En la actualidad y como

ya se mencionaba, juega un papel importante la globalización social en la que el hombre se está moviendo y el fenómeno religioso con todas sus creencias, ritos y tradiciones no está exento de este fenómeno global; debiendo tener transformaciones, algunas profundas y otras de forma, para seguir siendo guía y motor espiritual de los seres humanos. Las nuevas generaciones han sido actrices principales en esta transformación y con ellas indiscutiblemente los jóvenes. Ellos desean que la religión a la que pertenecen sea incluyente, que sea liderada por hombres y mujeres con coherencia de vida, que sean abiertos a los cambios y a las necesidades sociales, que no sean hombres y mujeres convertidas en emperadores ni dictadores, sino que por el contrario desborden sus limitaciones para ser abiertos a la sociedad, sin distinciones y sin preferencias.

Este cambio propuesto para las religiones y para los que las conforman, ya también ha sido en muchas ocasiones propuesto por las mismas religiones y sus líderes para que sea un cambio social, político y personal. Además, que ha sido una petición recurrente desde distintos sectores sociales y no únicamente desde la vocería de los representantes.

Ante las graves formas de injusticia social y económica, así como de corrupción política que padecen pueblos y naciones enteras, aumenta la indignada reacción de muchísimas personas oprimidas y humilladas (jóvenes sin oportunidades) en sus derechos humanos fundamentales, y se difunde y agudiza cada vez más la necesidad de una radical renovación personal y social capaz de asegurar justicia, solidaridad, honestidad y transparencia. (Juan Pablo II, 1993, pág. 148).

Por lo que, ante este llamado tanto de la Iglesia Católica (en este caso) como de la sociedad en general, se han debido hacer cambios, buscando lógicamente el beneficio de ambos. Estos cambios han sido liderados por las jóvenes generaciones que no desean ver más unas instituciones ancladas en las excusas de las tradiciones sin abrir los ojos al mundo contemporáneo.

No obstante, dentro de las representaciones sociales que los jóvenes tienen con respecto a esta gama de religiones y creencias (fenómeno religioso), no dejan de lado el reconocimiento al liderazgo, que ellas y sus líderes han tenido en tantos siglos de historia, lo que cuestionan es que como Instituciones con un liderazgo incuestionable no profundicen mucho más en desafiar las realidades de injusticia y desigualdad que se lideran con tanta frecuencia desde las instituciones políticas y sociales. Las jóvenes generaciones, dejan de creer, no tanto en el fenómeno religioso como tal y en sus creencias, sino en sus dirigentes y líderes, que en lugar de enfrentar las situaciones insolidarias, son ellos mismos en muchas ocasiones, sus promotores. Y es ahí donde dichas generaciones hacen un reclamo reiterado por esas actitudes, expresando su descontento y desconfianza.

Pero, de parte de las mismas instituciones religiosas se ve a los jóvenes y sus nuevas representaciones sociales como algo preocupante en muchos aspectos. El Documento Conclusivo de Aparecida lo menciona: “su permeabilidad a las formas nuevas de expresiones culturales, producto de la globalización, lo cual afecta su propia identidad personal y social” (Conferencia General del Episcopado

Latinoamericano y del Caribe., 2007, pág. 227). Y es que no es para menos, ver a los jóvenes cómo se van conformando en grupos generadores, en muchos casos de desconcierto en la sociedad, aunque debemos tener en cuenta esa otra inmensa mayoría de jóvenes que son “sensibles a descubrir su vocación” (Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe., 2007, pág. 227).

Ese es precisamente un reto y un desafío de esta Conferencia Episcopal de “ayudar a los jóvenes a formarse, de manera gradual, para la acción social y política y el cambio de estructuras, conforme a la Doctrina Social de la Iglesia” (Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe., 2007, pág. 229). De esta manera y de parte de las mismas instituciones religiosas y sus creencias, a las que los jóvenes han descartado a través de sus representaciones sociales, los acoge y les presta las herramientas para que con esas mismas representaciones sociales que tienen, les lleve a un bienestar y al enriquecimiento de sus creencias y de la vida en sociedad.

2.4.Contexto y protagonistas.

El contexto en el que se desenvuelven los protagonistas, donde confluyen la mayoría de sus aspectos característicos y representativos, es el Colegio Corazonista. Aquí en este espacio es donde las personas objeto de estudio, que son los estudiantes de grado undécimo en el curso A, llegan a conformar un grupo que como individuos, traen desde la heterogeneidad de sus comunidades y sus familias, aspectos relevantes que en muchas ocasiones no pasan inadvertidos y que por el contrario son objeto de influencia para los demás. De forma similar pasa con aquellos estudiantes, que trayendo implícitas características desde sus comunidades de origen, encuentran en el Colegio y en su grupo, barreras para el desarrollo que pretenden.

2.4.1. Zona de influencia del Colegio Corazonista.

Es importante tener conocimiento de la zona de influencia donde se encuentra el Colegio Corazonista, porque es allí donde los protagonistas de la investigación pasan gran parte de su tiempo, no solo en las clases académicas, sino también desarrollando otra serie de actividades que los forma como seres integrales humana y científicamente. La zona de influencia del Colegio Corazonista se caracteriza en general por ser una zona tranquila, alejada del ruido normal de la zona urbana, limitando con otros colegios campestres y algunos clubes sociales, también por zonas dedicadas a la agricultura.

Aspecto	Descripción	Interpretación
<p>Zona de influencia del Colegio</p>	<p>El Colegio Corazonista es un establecimiento educativo de propiedad del Instituto de Hermanos Corazonistas, Instituto de vida religiosa fundado por el Padre André Coindre en Francia, en 1821, con la misión de evangelizar como educadores para construir el Reino de Dios “educando desde el corazón”. En el año de 1994, ante el crecimiento del alumnado en el Colegio Antonio Nariño, ubicado en la localidad de Chapinero (Cll 60 entre carreras 16 y17) sede desde donde se desprende este nuevo colegio, los religiosos resolvieron iniciar en las instalaciones de la calle 200. Y fue así como se inició el colegio Corazonista con el Nivel de Preescolar, en el domicilio ubicado en la ciudad de Bogotá, D.C., en la Calle 200 N° 60-00, es una zona campestre a las afueras de la ciudad, apartada del urbanismo acostumbrado en una gran ciudad como lo es Capital. Construido en el pie del cerro de La Conejera, un sitio de reserva natural, a dos kilómetros del costado occidental de la autopista Norte. Limita únicamente por el costado oriental con otro colegio campestre, el Gimnasio del Norte, y por los otros tres costados limita con zonas dedicadas a la agricultura y zonas de reserva natural. (PEI Corazonista, 2014)</p>	<p>El Colegio fundado por la Comunidad Religiosa fue pensado desde su ubicación para que sus beneficiarios tuvieran toda la plena garantía de una buena formación, teniendo los detalles desde el mismo ambiente físico en el que se encontrarían sus estudiantes. Por su ubicación geográfica, acuden muchas familias de la zona norte de la Capital, pero de igual manera no es un colegio cerrado a un solo ambiente social. Allí también concurren niños y jóvenes de todas las localidades de la ciudad, gracias a su buena formación integral y sus costos asequibles.</p>
<p>Lo constitucional y legal.</p>	<p>De conformidad con la Constitución Política de Colombia “la educación formará al colombiano en el respeto a los derechos humanos, a la paz y a la democracia; y en la práctica del trabajo y la recreación, para el mejoramiento cultural, científico, tecnológico y para la protección del ambiente”. Este proyecto educativo de nación se implementa en la educación del Colegio y se desarrolla atendiendo a los fines de la educación del país, con el pleno desarrollo de la personalidad sin más limitaciones que las que le imponen los derechos de los demás y el orden jurídico dentro de un proceso de formación integral; La formación en el respeto a la vida y a los demás derechos humanos, a la paz, a los principios democráticos de convivencia, pluralismo, justicia, solidaridad y equidad, así como en el ejercicio de la tolerancia y de la libertad; la formación para facilitar la participación de todos en las decisiones que los afectan; la formación en el respeto a la autoridad legítima y a la ley, a la cultura nacional, a la historia colombiana y a los símbolos patrios; el estudio y la comprensión crítica de los fundamentos de la unidad nacional y de su identidad; la creación y fomento de una conciencia de la soberanía nacional y para la solidaridad y la integración con el mundo y en especial con Latinoamérica; el desarrollo de la capacidad crítica, reflexiva y analítica que fortalezca la búsqueda de alternativas de solución a los problemas y al</p>	<p>El Colegio forma en la tolerancia a todos sus niveles, así como en el respeto por la diversidad social, cultural y religiosa. Tanto así que entre sus aulas alberga niños y niñas procedentes de muchas regiones del país, con culturas y credos religiosos distintos. Además también hay niños y niñas procedentes de familias con distintas afinidades políticas y profesionales, hay padres desde policías, líderes políticos y sociales, servidores públicos y privados, hasta comerciantes particulares.</p>

	progreso social y económico del país. (PEI Corazonista, 2014)	
Lo social	Como centro de la Pedagogía Corazonista forma personas de bien, basadas en la verdad del Evangelio, comprometidas con la fe cristiana y un pensamiento humanístico, y por tanto, formadas como seres sociales responsables, trascendentes, con una formación moral y ética sólida, que unida a una formación académica con las mejores opciones dentro de los adelantos científicos, les permita ser líderes en la sociedad colombiana. (PEI Corazonista, 2014)	El Colegio forma a los niños y jóvenes en la capacidad de vivir en sociedad, además de tener como fundamento, la formación en el liderazgo y en la solidaridad, principios apropiados de integración social. El Colegio tiene programas donde se involucra toda la comunidad educativa en la solidaridad con los más necesitados y menos favorecidos.
Lo religioso	El Colegio Corazonista es una Escuela Católica y en su fundamento pedagógico se inspira en una pedagogía con el predominio del amor sobre la especulación; se define como una comunidad que orienta a la educación integral de la persona desde la perspectiva de un humanismo cristiano, dentro de una propuesta educativa abierta y flexible, que favorece la formación permanente, su crecimiento y maduración en todas las dimensiones, desarrollando las cualidades individuales en un clima de libertad responsable; con el compromiso social de lograr personas que trabajen por un país y un mundo más justo y más humano. (PEI Corazonista, 2014)	El Colegio aunque tiene su fundamento en la religión católica, forma a los niños y jóvenes en la diversidad de creencias, orientándolos bajo las premisas de la tolerancia y el respeto por los demás. No obstante, todos los actos religiosos que se realizan son de carácter católico cristiano.
Lo educativo	El Proyecto Educativo promueve una educación integral que favorezca el crecimiento y la maduración del alumno en todas sus dimensiones: humana, social, axiológica y trascendente, de acuerdo con una concepción humanística del ser hombre, de la vida y del mundo, que lo prepare para participar en la transformación y mejora de la sociedad. Dinamizando el carisma del Instituto de los Hermanos y garantizando la misión compartida entre religiosos y laicos con espíritu apostólico, se promoverá una actitud reflexiva que comprometa a la institución educativa en una sociedad fraterna donde la fe se manifieste en obras de justicia y paz. (PEI Corazonista, 2014)	En la sociedad bogotana, el colegio tiene una gran acogida por su excelencia académica y sus resultados muy superiores en las pruebas saber, además por los logros obtenidos de los exalumnos que año tras año se gradúan en la Institución, esto hace que haya una gran demanda de familias que desean vincular a sus hijos allí.

Tabla 1. Zona de influencia del Colegio Corazonista

Con respecto a la información consignada en la tabla anterior, el Colegio Corazonista está ubicado en una zona que físicamente varias instituciones educativas han elegido para asentarse, es un ambiente tranquilo, campestre, todavía alejado de las características urbanas. La comunidad religiosa dueña del Colegio, ve el potencial

que este ambiente podría generar en los niños y jóvenes que por generaciones pasarán por aquí. Por la localidad en la que está ubicado, los estudiantes que acoge son en su mayoría de la zona norte de la ciudad, pero sin ser cerrado, para que vengan niños de cualquier otra localidad. En esta amplia planta física, hay otros aspectos que influyen para la formación que se ofrece en la institución, como es el aspecto político, social, religioso y educativo, que se puede concretar en la acogida que hace el Colegio a todos aquellos parámetros que la sociedad bogotana tiene en su cultura y esto hace que además tenga muy buena acogida por la misma sociedad. Aquí vienen familias cuyos padres son profesionales en las más diversas ocupaciones de servicio a la sociedad, los hay desde médicos, policías, militares, de la academia, ingenieros, administradores y hasta del comercio, lo que resalta la acogida que mutuamente se da entre el colegio y las familias. De ahí que dicha influencia la aproveche el Colegio para formar en la integralidad a sus estudiantes bajo estos aspectos en mención.

2.4.2. Aspectos importantes del Colegio Corazonista

El Colegio Corazonista lleva una marca indeleble, que desde sus orígenes en Francia, cuando en el pensamiento del fundador de la Comunidad Religiosa que lo dirige, quiso acoger a aquellos niños y formarlos para la vida en valores, hizo extensivo esa pretensión al Colegio Corazonista en la actualidad, quien fomentado y aplicando estos principios, promueve y estimula valores en los alumnos. De igual forma, son valores que se manifiestan en la relación que los estudiantes van gestando

con Dios, con ellos mismos y con la naturaleza, creando ese sello propio que es la identidad corazonista.

Aspecto	Descripción	Comentario
Datos generales del Colegio	<p>Nombre Oficial: Colegio Corazonista Propietario: Instituto de Hermanos del Sagrado Corazón. Personería Jurídica según registro de la Arquidiócesis de Bogotá Personería Jurídica Civil, Resolución No. 1812 de 1965, del Ministerio de Justicia Domicilio: Bogotá, D.C., Calle 200 No. 60 - 00 PBX 6683360 Localidad: 11 Suba Página WEB: WWW.corazonistabogota.com Correo electrónico: secretaria@corazonistabogota.com Tipo: Privado Carácter: Mixto Calendario: A Jornada: Única y completa Horario: De 6 y 50 a.m. a 4:20 p.m. Clase de Educación: Educación formal Modalidad: Académica Niveles: Educación Preescolar (transición), Educación Básica primaria y secundaria, Educación Media Legalización de estudios: Licencias de Funcionamiento Resolución No. 4706 SED del 28 de Octubre de 1994, Preescolar A y B y Básica Primaria de primero (1°) a cuarto (4°); Resolución No. 8411 SED del dos (2) de Diciembre de 1997, Educación Básica de quinto (5°) a noveno (9°) y Educación Media de décimo (10°) y undécimo (11°). Código DANE: 311001090921. Formularios DANE, diligenciados oportunamente. Registro ICFES: 080127. NIT: 860.007.766 – 5. Registro de firmas: Notaría 20 de Bogotá. Adopción Proyecto Educativo Institucional: Consejo Directivo Resolución No. 001 de 1997. Registro Proyecto Educativo: CADEL Suba, Inscripción sin número, del 24 de Septiembre de 1997. Régimen Ministerio de Educación, año 2013: Libertad Regulada, Resolución No. 110357 de 2012 emanada de la Secretaría de Educación de Bogotá. (PEI Corazonista, 2014)</p>	<p>El Colegio está constituido bajo todos los parámetros y reglamentaciones oficiales. Aunque es un colegio relativamente nuevo en las instalaciones actuales, la Comunidad Religiosa que lo dirige, tiene la experiencia en educación desde su fundación en Francia en el año de 1821 y aquí en Colombia tiene más de 50 años dedicada a los colegios. Esto es no solo garantía de su organización legal, sino es una plena garantía de la formación integral que se ofrece.</p>
	El Instituto de los Hermanos del Sagrado Corazón , entidad propietaria, que se encuentra reconocida por el Estado Colombiano con personería jurídica según Resolución No. 1812 del 9 de abril de	El Colegio en sus 21 años de fundación en estas instalaciones, siempre ha sido dirigido por rectores

Administración del Colegio	<p>1965, expedida por el Ministerio de Justicia, asume la responsabilidad en cuanto a dirección, funcionamiento, gestión económica y administración de personal y establece la filosofía y principios del Colegio CORAZONISTA y su representante legal es el Rector nombrado por el Superior Provincial del Instituto.</p> <p>Rector: Hermano JOSE OMAR HOYOS CIRO s.c. Títulos: Licenciado en Educación Básica, énfasis en inglés. Licenciado en Ciencias Religiosas. Escalafón: Grado 7°.del Estatuto Docente. (PEI Corazonista, 2014)</p>	<p>religiosos, pertenecientes a la misma Comunidad Corazonista, además de ser ellos mismo quien administrativamente lo sostienen y lo dirigen, además cuenta con una planta docente de más de cien profesores y cuarenta colaboradores entre administrativos y personal de servicios generales y mantenimiento.</p>
Aspecto socio – económico	<p>El Colegio tuvo su origen en la idea de ofrecer una pedagogía del acompañamiento, una educación que enmarcada en la vivencia del Evangelio sirva para formar hombres y mujeres autónomos intelectual y moralmente hablando, capaces de transformar la sociedad en la cual se encuentran inmersos. En 1956 los Hermanos de la Provincia de España sintieron llegado el momento para extender su presencia misional en Colombia y así se resolvió establecer una fundación en Barranquilla, donde en la carrera 54, primera casa, empezó el Colegio del Sagrado Corazón. En Bogotá la presencia de los Hermanos se inició con el Colegio “Antonio Nariño”, año 1965, que fue comprado a las hermanas Cecilia y Teresa Marroquín y del cual egresaron personajes eminentes como Luis Carlos Galán Sarmiento, Hernando Durán Dusán, Álvaro Valencia Tovar y Jorge Villamil Cordobés entre otros ilustres exalumnos. En la actualidad el Colegio acoge a todos los niños y niñas que desean integrarse a su formación, sin ninguna distinción social, política, económica o religiosa. Predominan familias de un nivel socio-económico de estratos tres, cuatro y cinco. (PEI Corazonista, 2014)</p>	<p>El Colegio siguiendo las directrices de sus fundadores, tanto de la Comunidad como de las obras aquí en Colombia, está abierto a cualquier familia distinción socio – económica, además que el Colegio es asequible económica- mente para familias de distintos estratos. Sin embargo, gracias a sus altos estándares de calidad académica y disciplinaria, es elegido por familias que van acorde a esta filosofía, y eso ya es un criterio de selección, porque en la misma sociedad existe la versión de familias que no buscan el colegio por tener una formación muy conservadora. De este modo el colegio en su mayoría es integrado por familias de estratos socio-económicos 3, 4 y 5.</p>
Lo Institucional	<p>El Colegio Corazonista es un establecimiento educativo de carácter privado, confesional católico, que ofrece el servicio público educativo en jornada única, de carácter mixto, legalmente reconocido por las autoridades del país, y que atiende la educación formal en los niveles de Preescolar (transición), Básica primaria y secundaria, y Media, en el Calendario A. En la actualidad cuenta con 2.300 estudiantes. (PEI Corazonista, 2014)</p>	<p>El Colegio es de carácter privado, con una confesionalidad católica, que busca formar a los niños y a los jóvenes en la autonomía, en la solidaridad y en el respeto por la diversidad, desde las connotaciones de la exigencia académica y actitudinal. Personas que luego sean líderes de buenas</p>

		costumbres y de procesos significativos dentro de la sociedad.
Filosofía institucional	El Colegio presenta su Proyecto Educativo Institucional fundamentado en los principios de la formación cristiana, pedagogía del desarrollo de los valores, compromiso social, liderazgo de servicio y excelencia académica, principios que se encuentran enraizados en el proyecto educativo y en la pedagogía de la confianza como elemento fundamental de su enfoque formativo. (PEI Corazonista, 2014)	El Colegio en su P.E.I. tiene consignados muy claramente sus principios institucionales, centrados la formación de los estudiantes de una manera integral, pensando en todos los aspectos, bajo la premisa de una pedagogía de la confianza.
Misión institucional	El Colegio CORAZONISTA forma integralmente niños y jóvenes en valores Cristianos Católicos, educando desde el corazón según la pedagogía del Padre André Coindre y del Hermano Policarpo, con un alto desempeño académico, que les permita asumir y responder a los compromisos que la sociedad exige en cada momento histórico, siendo agentes transformadores y generadores de solidaridad, desarrollo, paz y justicia social. (PEI Corazonista, 2014)	El Colegio adquiere su misión desde sus fundadores, quienes pretendieron que los niños formados integralmente asuman los retos que les trae el momento histórico que les corresponde. Desde sus aulas en la actualidad, los niños y jóvenes están bajo esta misión, haciendo énfasis en su actual lema “Educar desde el corazón para trascender con la razón”.
Visión institucional	El Colegio CORAZONISTA se caracteriza por ser una comunidad educativa: Que vivencia los valores Cristianos Católicos en la formación de seres humanos solidarios comprometidos con la humanización de la sociedad y el cuidado del medio ambiente; con alto nivel académico, preparados para la vida, con énfasis en el desarrollo de habilidades comunicativas y lógicas por las matemáticas, propiciando la inserción en el mundo moderno; innovadora y generadora de investigación mediante proyectos pedagógicos y tecnológicos de gran alcance social con las posibilidades que da el encuentro con el mensaje humanizador de Jesús de Nazaret. (PEI Corazonista, 2014)	El Colegio proyecta a sus estudiantes en el tiempo y los prepara con los estándares de calidad más altos, teniendo claro que los retos del mundo moderno son amplios y exigentes. La preparación basada en valores con compromiso social y en altos niveles académicos, proveen a sus estudiantes la garantía de estar en consonancia con las exigencias que trae el mundo actual.
Perfil del educando	Los alumnos son estudiantes activos que trabajan dentro del aula sus propios intereses, mostrando actitud positiva para el cambio efectuando procesos para captar, retener, asimilar y codificar la información a su alcance. Los alumnos organizan sus ideas y las comparten utilizando elementos que les permiten pasar de lo abstracto a lo concreto y a lo particular, garantizando desempeños y competencias acordes con la educación nacional y con los intereses	El Colegio propende que sus estudiantes sean líderes de actitudes positivas, que sean personas con grandes capacidades sociales y cognitivas. Auténticos, responsables y autónomos para dirigir su vida por senderos de honestidad;

	propios, para ponerlos al servicio de la comunidad nacional. Con lo anterior se enfatiza la importancia de la experiencia para desarrollar procesos cognitivos, con alumnos activos e interesados. (PEI Corazonista, 2014)	valientes y activos para enfrentar las circunstancias que les depara la vida.
--	--	---

Tabla 2. Aspectos del Colegio Corazonista

De acuerdo a la información de la tabla anterior, el Colegio Corazonista está constituido bajo las reglamentaciones oficiales de la educación en Colombia, además está regido por una Comunidad religiosa, siguiendo el carisma sus fundadores, de ahí que la administración esté guiada en su totalidad por los mismos Hermanos religiosos con la ayuda de los colaboradores: profesores, empleados y administrativos. El Colegio nace del seno de la Comunidad religiosa que lo dirige y aunque en sus comienzos tuvo su asentamiento como una obra social, de ayuda a las familias menos favorecidas, en esta nueva sede, se acogen familias de estratos socioeconómicos cuatro y cinco, y mejor, ayuda a otras instituciones escolares de la misma comunidad que se fundaron con esta intención social.

Así, el Colegio es de carácter privado, con su confesionalidad católica, pero sin ser hermético en la parte religiosa; además, su filosofía lo avala como una institución de acogida y que promulga la formación social y solidaria, así como en su misión, adquiere la misma de sus fundadores quienes pretendieron que los niños y jóvenes fueran formados integralmente para asumir los retos que les trae cada momento histórico. De la misma forma la visión institucional proyecta a sus estudiantes en el tiempo, ofreciéndoles una preparación con los más altos estándares de calidad, acordes para un mundo moderno y exigente; por eso el perfil del educando debe propender por estudiantes líderes, con capacidades sociales y cognitivas

amplias, jóvenes responsables, autónomos y auténticos, que dirijan su vida con honestidad, que sean valientes para enfrentar los retos actuales y fortalecidos para adaptarse a las circunstancias que la vida día a día les depara.

2.4.3. Protagonistas: Grado Undécimo A del Colegio Corazonista.

Los protagonistas de esta investigación son los estudiantes del grado undécimo en el curso A del Colegio Corazonista. Un grupo mixto, conformado por jóvenes con edades y características muy similares, aunque particularmente con historias sociales y familiares muy distintas. Como grupo, vienen desde muy pequeños compartiendo en los mismos grados, aunque son muchos más los estudiantes que conforman el grado undécimo, el grupo 11A, así como los demás, ha compartido algún año de escolaridad con sus otros compañeros de nivel. Sus intereses y objetivos confluyen en mantener sus buenos resultados para graduarse en la Institución y continuar su proceso formativo a nivel profesional. La convivencia entre ellos, en general es buena, sin dejar de tener experiencias que les moldean en su carácter y en las relaciones sociales.

Aspecto	Descripción	Comentario
Diagnóstico del grupo 11A del Colegio Corazonista	El grado undécimo del Colegio Corazonista está conformado por tres cursos con un promedio de 35 estudiantes en cada uno. El curso 11A que es el elegido para el desarrollo de esta investigación, está conformado por 36 estudiantes de los cuales exactamente, la población femenina es de 18 estudiantes y la población masculina es de 18 estudiantes. Estos jóvenes estudiantes se encuentran en edades que oscilan entre los 15 y los 17 años.	El curso 11A está conformado homogéneamente en cuanto a sus edades y en cuanto a la igualdad de género. Esto puede garantizar las buenas relaciones entre ellos que como grupo están repartidas en porcentajes iguales, sin mayores distinciones.
	En la academia es un grupo que tanto individual	La continuidad que ha tenido el grupo en general

<p>Aspecto académico</p>	<p>como colectivamente tienen un buen desempeño. La gran mayoría pertenecen al Colegio desde muy pequeños, han iniciado su proceso escolar desde los grados de transición y primero. Se destacan por tener un desempeño muy superior en los simulacros para los Pruebas Saber 11. Tienen horario académico donde reciben 7 horas de clase diarias, cada una con una duración de 50 minutos con un intermedio de descanso entre las siete horas que dura 30 minutos. No obstante están en el Colegio más horas, dedicándolas a actividades extracurriculares como en las escuelas deportivas, actividades culturales y también apoyo y soporte académico. Aunque el promedio de sus materias es bueno, hay algunas materias que se destacan por tener promedios básicos: Matemáticas, química y física. En otras materias tienen mejores promedios, a pesar de que muchos de ellos en las pruebas de orientación profesional se inclinan más por las áreas de ingenierías que por las de humanidades.</p>	<p>dentro de la Institución, es buen síntoma para que los resultados académicos sean muy superiores, además, garantiza en un gran porcentaje que sean estudiantes con grandes posibilidades a nivel profesional. La cantidad de horas que pasan en la Institución dedicados a fortalecer sus conocimientos, tiene sus frutos cuando los jóvenes se enfrentan a sus ambientes universitarios, además de la formación humana que va acompañada de las competencias académicas que van adquiriendo. Así mismo, el Colegio se beneficia por el reconocimiento social que adquiere.</p>
<p>Aspecto económico</p>	<p>La mayoría de los estudiantes pertenecen a familias de estratos socio económicos 4 y 5, es decir familias que tienen la comodidad económica para apoyar a sus hijos en la estadía en el Colegio. Aunque el Colegio económicamente es asequible, las familias que más se concentran son de estos estratos, además los costos anexos del restaurante y el transporte escolar es lo que puede hacer un poco más costoso la pensión mensual de un estudiante. Estos servicios de transporte y restaurante son opcionales, muchos estudiantes llevan el almuerzo de la casa y unos muy pocos tienen el servicio de transporte particular, es decir, sus padres los llevan en los vehículos propios, aunque no es una opción constante por las distancias de la ciudad y los compromisos labores de sus padres, los cuales, en su gran mayoría son empleados o tienen sus empresas. La mayoría de estos estudiantes llevan dinero para gastar en los descansos, unos pocos llevan la lonchera desde sus casas. Un porcentaje muy alto son propietarios de sus viviendas y además poseen vehículo, en algunos hogares disponen de varios vehículos, según el número de integrantes de la familia.</p>	<p>El beneficio mayor que pueden tener los estudiantes al pertenecer a ambientes socio – económicos estables, es que ellos se pueden dedicar de lleno a los demás aspectos que les compete en su formación, sin tener la preocupación constante por adquirir los recursos necesarios para su educación. Además de esta tranquilidad económica portan otros tipos de materiales que para su formación pueden parecer superfluos, como: celulares, tabletas, relojes, en general dispositivos electrónicos portátiles que normalmente no necesitarían dentro del ambiente escolar y que además se convierte en una distracción por su mal uso. No hay que desconocer que su aspecto económico les favorece para tener el conocimiento real de otras culturas, por medio de</p>

		viajes turísticos e intercambios académicos.
Aspecto familiar	En el aspecto familiar se destaca aunque no en gran mayoría, dificultades en la convivencia familiar. Hay algunos casos de familias con padres separados, y los jóvenes viven con su padre o con su madre. Más de la mitad de los estudiantes viven con sus dos padres. En una inmensa mayoría tienen hermanos y solo se destacan unos cuatro casos que son hijos únicos. A pesar de que son familias que económicamente tienen cierta solidez, los estudiantes conviven en muchas ocasiones con situaciones familiares que los distrae de su ambiente escolar, como es la separación de sus padres, la ausencia de sus padres o de uno de ellos por motivo de viajes de trabajo o incluso en unos cinco casos donde sus padres están definitivamente radicados en otras ciudades por pertenecer a las fuerzas militares o por tener trabajos que implica su ausencia casi definitiva.	Es importante tener en cuenta la influencia que tiene el ambiente familiar en la vida de los jóvenes, particularmente este ambiente es manejado por cada uno de ellos en sus hogares, unos con más dificultades que otros, pero a nivel de grupo, las familias responden muy bien a las convocatorias que hace el Colegio. Participan activamente como familia en las convivencias de grupo, en las celebraciones del día de la madre, de la integración familiar y cada vez que el Colegio los requiera.
Intereses de los estudiantes	Los estudiantes tienen muchos intereses comunes como el deporte, las redes sociales, las actividades culturales y la “competencia” por las distintas olimpiadas académicas que promociona el colegio. Expresan sus diferentes gustos por las carreras profesionales que pretenden escoger, en las que se encuentran las carreras de ingenierías, de humanidades, de ciencias y de artes. Aunque permanecen mucho tiempo en el Colegio por ser de jornada única, el tiempo que están fuera de la Institución lo ocupan en su mayoría en redes sociales, en la televisión y el internet. Tienen grupos sociales en <i>Facebook</i> y <i>WathsApp</i> , donde comparten muchos de sus gustos e intereses como jóvenes. Por otra parte y mientras están en el Colegio participan de las escuelas deportivas y les gusta mucho cuando llegan los días culturales y la celebración del Día de las Madres, porque se vinculan a actividades que presentan en dichos eventos, como: cantos, bailes, competencias deportivas y de conocimientos	Los intereses que son comunes en el grupo, adquieren gran importancia porque alrededor de ellos se construyen grandes lazos de amistad, compañerismo y camaradería, además de la confianza que han ido y siguen fortaleciendo gracias a confluir en este tipo de intereses. Las relaciones sociales que se generan desde estos intereses, son fundamentales en sus futuras vocaciones profesionales, a través del fortalecimiento de la tolerancia por compartir con gustos que son comunes y otros no lo son, pero que aprenden a convivir con ellos.
	La mayoría de estos 36 jóvenes tienen creencias cristianas, especialmente de la religión católica – romana, algunos pertenecen a los testigos de Jehová, otros son cristianos protestantes y uno dice pertenecer a los mormones, aunque en general viven su fe desde la subjetividad, los sacramentos y los mandamientos no son “su fuerte”. La participación más activa en las ceremonias religiosas, la tienen cuando se hacen en el	Aunque el grupo como tal evidencia una estabilidad en el Colegio y se supondría que la mayoría de sus integrantes congenian con la confesionalidad de la Institución, se conoce que en la realidad no es así, sino

<p>Aspecto religioso</p>	<p>Colegio, pero la gran mayoría reconoce no participar de estas mismas actividades religiosas fuera del Colegio, es decir en su parroquia. En tres casos, los estudiantes pertenecen a grupos de crecimiento en la fe en sus parroquias, comprometidos con la labor pastoral y social desde las comunidades parroquiales, esto además lo hacen con sus padres. En uno de estos casos, incluso, su padre es un Diácono permanente. Sin embargo, el grupo en general responde muy bien cuando se trata de participar en las campañas de solidaridad que mensualmente organiza el Colegio, con la recolección de los mercados para las familias menos favorecidas, además todos ellos en el grado anterior se vincularon al Servicio Social, participando los fines de semana en las labores propias de un orfanato. Por medio del Colegio participan en labores sociales de visita a centros de atención a personas con diferentes dificultades y además lideran activamente dentro del Colegio la campaña de recolección de fondos, para la construcción de un hogar para niños abandonados, que lleva como nombre “La Obra Social”.</p>	<p>que el grupo tiene una heterogeneidad en sus creencias. Son respetuosos eso sí, de la confesionalidad del Colegio, participan respetuosa y activamente en las ceremonias religiosas que se programan, pero en la práctica se conoce que los estudiantes siguiendo sus creencias subjetivas, participan de otras creencias que eligen. También se resalta la participación activa en las actividades sociales que lidera el Colegio y que lejos de las creencias se unen como grupo a sacarlas adelante.</p>
<p>Aspecto convivencial</p>	<p>No hay niños ni niñas con discapacidades físicas. Socialmente son muy unidos, no se ven grandes confrontaciones entre ellos. Comparten en general muy bien sus gustos por los deportes y por las actividades culturales. Aunque se nota mucho el liderazgo de dos estudiantes, son líderes acogidos por los demás, porque son jóvenes con muy buena disposición y con buenas relaciones interpersonales, lo que hace que los demás estudiantes del grupo 11A los aprecien y depositen ellos su representación ante los demás grupos, ante sus profesores y ante las directivas del Colegio. En las actividades de grupo como: las convivencias, los deportes, las eucaristías, las salidas pedagógicas, la semana cultural, el día de las madres, el día de integración familiar, se muestran con mucha camaradería, con buen ánimo, respetuosos y amigables. No dejan de usar gestos y palabras que para ellos se ha convertido en un hábito, muy a pesar de las orientaciones de sus profesores y seguramente de sus padres, gestos y palabras que no son acordes para una buena convivencia social, pero que ellos han adoptado en la confianza y en la camaradería del grupo.</p>	<p>La convivencia que se evidencia, es generada gracias a esos otros aspectos vistos del grupo, que confluyen siendo en su mayoría comunes. Los estudiantes que pertenecen al grupo tienen muchas cosas comunes que se forjaron a través de varios años que han pasado juntos y por aquellos aspectos que no son compartidos, se evidencia una tolerancia sana, producto también de esa misma circunstancia de estar juntos por mucho tiempo. Tanto en las afinidades como en las contrariedades, han aprendido a convivir sanamente y aunque como en todo grupo no faltan los disgustos por circunstancias normales de la convivencia, se evidencia también que gracias a sus líderes, a sus orientadores y al ambiente general del Colegio, no pasan a mayores.</p>

Tabla 3. Aspectos del grado undécimo en el curso A del Colegio Corazonista

De acuerdo a la tabla anterior, el curso undécimo A está conformado homogéneamente, a tal punto que de los 36 estudiantes, están divididos exactamente en 18 niñas y 18 varones, sus edades también son muy similares, lo que garantiza un mejor ambiente entre ellos. Este curso es elegido para la investigación, porque en las clases de religión muestran gran interés por el debate en la mayoría de los temas propuestos y gracias a la facilidad de expresión de muchos de los estudiantes, dejaron ver la esencia del tema que se refiere en la investigación. Académicamente es un grupo que tiene promedios altos y superiores, debido a que en su gran mayoría han hecho su proceso escolar desde los primeros grados en la misma institución y del ritmo de trabajo y estudio que llevan a diario, pasando muchas horas en el Colegio, desde sus clases magistrales, hasta dedicarse a hacer sus tareas y preparar sus trabajos y evaluaciones en las mismas instalaciones. La continuidad de los estudiantes en el Colegio, aunque no es la única garantía para sus buenos resultados, sí es parte importante, debido a la estabilidad emocional, social y académica a la que se acostumbran.

Los estudiantes de este grupo como la mayoría de los estudiantes del Colegio, pertenecen a familias de estratos socioeconómicos cuatro y cinco, es por esto que adquieren un beneficio adicional para sus capacidades escolares, porque no tienen más preocupación que dedicarse a sacar sus estudios adelante, en cuanto a lo económico se refiere. Por otra parte, está el aspecto familiar, lo que también influye mucho tanto a nivel personal como del grupo en general, ya que muchos de los estudiantes viven en grupos familiares conformados solo por la mamá, o solo por el

papá o uno de ellos con otra relación o incluso con otros integrantes de la familia como abuelos, tíos o primos. En cuanto a sus intereses, es un grupo muy unido, tienen una gran amistad entre ellos y las redes sociales son sus grandes aliadas, al igual que sus intereses académicos que es el que los ocupa la mayor parte del tiempo, aunque el deporte, las actividades artísticas y culturales también hacen parte de su diario vivir. En cuanto a lo religioso es un grupo que mayoritariamente congenian con la religión católica, aunque se autodefinen en su mayoría, no muy practicantes. Su vivencia en el Colegio a través de varios años les ha llevado a ser tolerantes con otras confesionalidades e incluso con algunos de ellos que se hacen llamar, parte de otras creencias. En conclusión todo estos aspectos confluyen en el convivencial, ya que es un grupo que tiene unos buenos líderes, que los unen, además que son muy afines en muchas cosas, evidenciando una sana tolerancia.

2.5. Sistema Metodológico

El sistema metodológico de la investigación contiene el enfoque investigativo, que es el conjunto de procesos sistemáticos, críticos y empíricos que se aplican al estudio de un fenómeno y que puede ser cualitativo o cuantitativo. Así mismo la perspectiva epistemológica, que son los puntos de vista que surgen para llegar al conocimiento e interpretación de una realidad social. También el tipo de investigación, es decir el campo elegido, los pasos que determinan el desarrollo de la investigación; conociendo el tipo se conoce cómo se va a desarrollar la investigación; y por último, la técnica y el instrumento de recolección de la información, que es el

conjunto de instrumentos y medios con los cuales se va a efectuar el método elegido dentro de la investigación. La técnica lleva al investigador al encuentro real con el fenómeno de la investigación.

Así, este apartado es de gran importancia, porque es aquí donde se muestra la identidad y los genes de la investigación. De esta manera, la problemática o el fenómeno investigado, quien investiga, y los lectores e interesados de dicha investigación, confluyen en entender qué fue lo que motivó la investigación y qué se realizó, así mismo, el cómo y el cuándo se realizó el trabajo académico. Por consiguiente, el objetivo, es que sea comprensible y que tenga la acogida necesaria, aparte de lograr un aporte para la academia.

De este modo, la presente investigación es de enfoque cualitativo, el cual se fundamenta en el paradigma interpretativo, donde la relación entre la teoría y la investigación es abierta, es interactiva. Cuando se hace una investigación cualitativa, no se tiene en cuenta la formulación de teorías antes de empezar a trabajar sobre el terreno, ya que es importante tener el punto de vista de los sujetos estudiados y poder comprender sin ningún prejuicio lo que se quiere investigar. Así como lo expresa Flick citado por Vasilachis de Gialdino: “El objetivo de la investigación cualitativa es más descubrir lo nuevo y desarrollar teorías fundamentadas empíricamente que verificar teorías ya conocidas” (2009, pág. 3).

Asimismo, esta investigación es cualitativa, porque en ella no se quiere crear teorías sistemáticas, ni cuantificar variables desde unas hipótesis planteadas y estudiadas con anterioridad. Antes bien, lo que se desea es que sea una investigación abierta, donde se pueda interactuar con quienes van a ser investigados, donde la teoría que surja sea fruto de la observación en el entorno natural y los conceptos que se produzcan, sirvan para orientar el ambiente venidero y estén abiertos a seguirse construyendo. Es así, que al elegir a los individuos objetos de investigación y de análisis se pueda llegar al objetivo propuesto, que no es más que poderlos comprender.

Por otra parte, en el transcurrir del tiempo y con los planteamientos que dentro de las ciencias sociales muchos estudiosos: filósofos, sociólogos y antropólogos, han hecho; han surgido diferentes puntos de vista para llegar al conocimiento e interpretación de la realidad social. “Las perspectivas interpretativas pretenden la comprensión y explicación de situaciones dentro de contextos sociales y culturales en los que se interactúa” (Pulido Rodríguez, Ballén Ariza, & Zúñiga López, 2007, pág. 31). Dentro de esos puntos de vista que nos ayudan a estudiar el fenómeno social, existen distinciones y precisiones, todas ellas enfocadas hacia un objetivo común: el conocimiento de la realidad social. Algunas de esas perspectivas de investigación en las ciencias sociales son: la hermenéutica, la teoría crítica, la etnografía reflexiva, la teoría fundada, la investigación acción participativa, la etnometodología, la historia oral y de vida, y la investigación histórica.

De este modo, la perspectiva epistemológica que atraviesa esta investigación es la hermenéutica, porque lo que se pretende es la consecución, comprensión e interpretación de manera propia, sobre las representaciones sociales de los jóvenes del grado undécimo A del colegio Corazonista con respecto al fenómeno religioso, dentro de la formación que reciben en la clase de Educación Religiosa Escolar.

Asimismo, la hermenéutica da herramientas para que la interacción entre la lectura de la realidad social a la que se pretende llegar y la interpretación que se pueda hacer de ella, sea la más acorde a la realidad. Así, Habermas citado por Murcia Peña dice que “la hermenéutica es la posibilidad de considerar un acontecimiento desde una doble perspectiva; no sólo como acontecimiento objetivo y material, sino como un evento que pueda comprenderse e interpretarse” (2008, pág. 67); la comprensión (*Verstehen*), la interpretación y el análisis del fenómeno visto desde la hermenéutica debe dar mejor resultado que únicamente una explicación, así se adhiere al aporte de muchos pensadores que se oponen a ver el comportamiento humano como una cosa cuantificable. La hermenéutica puede dar mejor razón de los imaginarios juveniles y de las representaciones sociales de los estudiantes del grado undécimo A del colegio Corazonista con respecto al fenómeno religioso en sus clases de educación religiosa escolar.

También, el tipo de investigación que se ha definido es el de la etnografía, ya que es el tipo de investigación por el que se aprende el modo de vida de una unidad social concreta, como es el caso del grupo undécimo A del colegio Corazonista,

persiguiendo la descripción o reconstrucción analítica de carácter interpretativo de la cultura, formas de vida y estructura social del grupo a investigar.

La etnografía es un enfoque metodológico de investigación de tipo cualitativo que implica no solamente describir sino interpretar y teorizar, inicialmente fue utilizado en la antropología para estudiar comunidades étnicas y culturales, y desde hace algún tiempo lo han acogido otras disciplinas de las ciencias sociales como la sociología, la historia y la psicología social, para estudiar agrupaciones en las que se observan distintos tipos de fenómenos” (Pulido Rodríguez, Ballén Ariza, & Zúñiga López, 2007, pág. 31)

Además, para dicha investigación en concreto, planeada en un espacio y en un ambiente educativo, se hace necesario que puntualmente el tipo de investigación cualitativa sea la etnografía aplicada a la educación, ya que para lo que se pretende investigar, este método es de gran utilidad para identificar, analizar y dar posibles soluciones a algunos problemas que se presentan en la educación. “Cuando lo que deseamos describir de una cultura es el funcionamiento de la educación, podemos hablar de la etnografía de la educación” (Serra, 2004, pág. 166). Es un método que se ha utilizado con gran acierto, cuando dentro de los objetivos de la investigación se muestra el interés por mejorar la calidad de la educación, estudiando y resolviendo muchos de los problemas que la agobian. Con este tipo de investigación se puede analizar los aspectos cualitativos que se dan por los comportamientos de los individuos investigados, por sus relaciones sociales y por las interacciones con el contexto en el que conviven, es decir, el educativo.

Por otra parte, para recopilar los datos en la investigación planteada, así como para cualquier investigación en general, cualquier técnica que se use, confluye en el diseño de la investigación: dónde, cómo y cuándo se recopilan los datos, y ahí mismo también está la diferencia. Tanto para el enfoque como para el tipo de investigación, hay diferentes técnicas de recopilación de datos. La gran diferencia radica, según Corbetta, en que “en la investigación cualitativa el diseño de la técnica para recopilar los datos no tiene estructura fija, es abierta, de modo que permita captar lo imprevisto, y pueda cambiar el curso del proceso” (2007, pág. 47).

De este modo, son muchas las características que hacen parte del enfoque de la investigación y que nos orientan hacia la elección de la técnica a utilizar. Para esta investigación la técnica elegida es la entrevista semiestructurada, teniendo en cuenta que ante todo es necesario el encuentro y la interacción entre la persona que recogerá la información como entrevistador y los entrevistados. La entrevista es una de las buenas maneras que se puede usar para comprender a las personas y las situaciones en las que conviven, en este caso, es la entrevista semiestructurada debido a que se “utiliza una guía con temas generales relevantes, permitiendo ajustarlos en el momento de ejecutarla” (Lerma González, 2012, pág. 100).

Así, la entrevista semiestructurada se puede hacer de forma oral o tomarla por escrito; pero para este caso, la recogida de la información, es de forma oral, tratando de percibir y vivenciar las sensaciones que cada entrevistado tiene cuando recibe la información de cada pregunta y la procesa para dar respuesta desde su experiencia.

Las preguntas formuladas en la entrevista están de acuerdo a las categorías y subcategorías trabajadas en la investigación dentro del Marco de Referencia.

También, la información recolectada en forma de audio, se transcribió y se ve reflejada en el análisis y manejo de las respuestas, que se tabulan para una mejor interpretación en una rejilla matriz de triangulación (Anexo 4). Esta entrevista se validó por medio de seis jóvenes estudiantes, pertenecientes al grado undécimo B, los cuales tienen características muy similares a quienes se les iría aplicar posteriormente, de esta manera de parte del investigador se tuvo claro que las preguntas y la temática fueran comprensibles.

Así, habiendo validado la entrevista se procede a informar a los estudiantes el tema de la investigación, la institución que la respalda y el nombre y la identidad del investigador. De igual manera, se les informa que todas sus respuestas serán grabadas. Después de aplicadas las entrevistas se digitan las respuestas de manera textual, para posteriormente hacer la respectiva confrontación con la teoría referente y los objetivos planteados, todos ellos concentrados en dicha rejilla junto con las categorías y las subcategorías. Esta confrontación la hace el investigador, que a su vez, da su opinión sobre cada una de las respuestas tomadas en el encuentro con las personas investigadas.

Además, es muy importante tener en cuenta, que en la entrevista semiestructurada se propició una relación amistosa, que inspirara confianza para lograr la

comunicación y permitir así, la consecución de la mayor cantidad de datos. También se procuró que el aspecto del entrevistador tuviera buena impresión en sus entrevistados, que el lugar de la entrevista fuera acogedor y que el tiempo de duración de la entrevista no fuera tan largo, para no crear en ellos una actitud de displicencia y cansancio. Siguiendo los parámetros de este tipo de entrevistas, hubo una introducción donde se refleja el ambiente de la bienvenida, el saludo y se pudiera resaltar algunos aspectos personales del entrevistado; luego, en una segunda parte y la más importante, se plantea el problema, motivo de la entrevista y se desarrollan las preguntas; y por último en la despedida se agradece por su presencia y disponibilidad para aceptar y ser entrevistado. (Anexo 1)

Es así, como el investigador, después de una revisión juiciosa de su interés por el tema a investigar, escoge la institución y el grupo donde desarrolla el trabajo con las personas, quienes son estudiantes de grado undécimo, fijándose especialmente en ellos dentro del ambiente de su clase de Educación Religiosa Escolar, donde está la semilla de este interés. Por lo tanto, se escogen a doce estudiantes, - siete mujeres y cinco hombres – siendo una muestra interesante y representativa entre un grupo conformado por 36 estudiantes. Se les convoca para hacer la entrevista semiestructurada, de forma oral, dirigiendo las preguntas seleccionadas desde las categorías y subcategorías de la investigación, en un tiempo apropiado. Las preguntas seleccionadas no pretenden crear un conflicto ni confrontación personal o grupal entre los estudiantes, por el contrario se pretende que sean cuestionamientos abiertos

y confiables para que ellos puedan expresar tranquilamente sus experiencias y puntos de vista.

De la misma manera, la riqueza de la entrevista semiestructurada aplicada a los jóvenes estudiantes, tiene también la posibilidad que les da a ellos como entrevistados, de expresar voluntariamente y sin presión por la respuesta como tal, otros aspectos que consideran relevantes e importantes de comentar sobre el tema indagado. Además, y de mucha riqueza para el investigador, es poder experimentar las expresiones físicas y sentimentales que tienen al momento de escuchar las diferentes preguntas y dar sus respuestas.

2.5.1. Fases de la investigación.

En su labor docente, el investigador tiene la preocupación por el ambiente que se genera dentro de los estudiantes alrededor del tema religioso, específicamente cuando se encuentran en el desarrollo de una clase de Educación Religiosa Escolar. Se realiza la respectiva justificación del por qué es necesario realizar la investigación, teniendo en cuenta el contexto en el que se va a desarrollar y los sujetos participantes. Se sondea el marco de referencia que pueda ser el soporte para el trabajo investigativo, teniendo como resultado el descubrimiento de varios autores que ya habían trabajado algunos de los temas que centraron la investigación y que más adelante se definió en tres categorías: Representaciones Sociales, Fenómeno Religioso y Educación Religiosa Escolar.

De este modo, se define a los autores que soportan académicamente esta investigación: Serge Moscovici, Tomás Luckman y José Luis Meza. Al tener este soporte referente, se concreta la identidad de la investigación mediante la epistemología, el tipo de investigación, la técnica e instrumentos para la recolección de los datos. Se trabaja, en un tercer ciclo, sobre la definición del sistema metodológico y la concreción de la técnica de recolección de datos, la cual se define que sea la entrevista semiestructura, ya que para el caso, da mejores pautas para que los datos adquiridos sean de gran riqueza y fortaleza para la investigación.

Se procede a elegir una muestra representativa entre los estudiantes protagonistas de la investigación, a los elegidos se les entrevista teniendo en cuenta el tiempo adecuado y las pautas necesarias de la técnica elegida. Los datos aunque inicialmente son recopilados en una audio grabadora, posteriormente se organizan en una rejilla matriz teniendo en cuenta las categorías y subcategorías del marco referente. En un cuarto ciclo se trabaja en el análisis de las entrevistas realizadas, digitadas y recopiladas ya en la rejilla matriz de datos. Cada una de las respuestas captadas en las entrevistas es contextualizada desde el marco referente teniendo en cuenta las categorías propuestas y la confrontación que se pudiera hacer entre ellas. Al final de este cuidadoso trabajo se procede a concluir la investigación desde la interpretación de los datos arrojados en ella. Por lo tanto, contextualizando las fases llevadas en la investigación, se discriminan así:

- Fase Uno: Después del aval oficial de las directivas del colegio para emprender este trabajo académico, se procede al conocimiento y presentación en el grupo del grado undécimo donde se va a desarrollar la investigación, captando el buen interés con el que los jóvenes reciben la propuesta de ser entrevistados y de aportar en ella dentro de la Institución.
- Fase Dos: De forma aleatoria se escoge una muestra representativa de la totalidad del número de estudiantes del curso 11A. A los 12 estudiantes elegidos se les reúne y se les informa de una manera más detallada en qué consiste su participación dentro de la investigación y se confirma positivamente por parte de ellos su deseo de participar.
- Fase Tres: Con la delimitación de las categorías y subcategorías se eligieron las preguntas con las que se desarrollan posteriormente las entrevistas. Estas preguntas fueron elegidas después de hacer una prueba piloto con tres jóvenes para confirmar que fueran comprensibles y de interés de ellos.
- Fase Cuatro: Preparación de las entrevistas, adecuación del material con el que se desarrollan y del espacio físico acorde a un buen ambiente de tranquilidad y de confianza.

- Fase Cinco: Recolección de la información por parte del investigador en una audio grabadora, digitalización y posterior lectura de las respuestas dadas de los estudiantes.
- Fase Seis: Se relacionan todas las respuestas dadas por los jóvenes estudiantes entrevistados con las categorías y subcategorías de la investigación, haciendo la clasificación de sus respuestas con dichas categorías para un mejor manejo de la información.
- Fase Siete: Se formaliza la matriz para analizar las respuestas de los entrevistados y hacer la respectiva triangulación con el marco de referencia de la investigación.
- Fase Ocho: Análisis e interpretación de datos. Con este paso se llega al culmen de la investigación, porque es aquí donde se relacionan las categorías con los temas, los objetivos y las respuestas dadas por los entrevistados, presentando de esta manera el engranaje formal de la problemática que dio pie al trabajo académico.

3. MARCO DE REFERENCIA

Este capítulo expone las reflexiones teóricas que existen y que han sido elegidas como referentes para el desarrollo de la presente investigación. En la primera parte presenta las referencias tomadas para sustentar las representaciones sociales, especialmente desde el autor Serge Moscovici. En la segunda parte, están las referencias que presenta el autor Tomás Luckman y que se han tomado para el desarrollo del proyecto en la teoría del fenómeno religioso y, en la tercera y última parte se expone el tema de la educación religiosa escolar desde las referencias del autor José Luis Meza Rueda. Por consiguiente, el marco de referencia tiene afinidad, como es debido con los objetivos de la investigación.

3.1. Las representaciones sociales

Es la categoría que orienta a la investigación, sobre las creencias compartidas que van construyendo los miembros que pertenecen a un grupo o a una determinada sociedad. Son las mismas atribuciones comunes que se van generando dentro del grupo, propiciadas por un líder, por una autoridad o por la influencia del mismo grupo hacia sus integrantes.

3.1.1. Las Representaciones Sociales desde sus orígenes.

Hablar de las representaciones sociales desde sus orígenes, es referirse a las primeras actitudes que las personas toman frente a la posición de un grupo dominante o de una persona con autoridad, en el momento de resolver un conflicto. Las personas desde su razón y su conciencia buscan la mejor manera de resolver los conflictos y qué mejor manera de resolverlos, que soportando dicha decisión en otra persona que la tome. Muchos incluso, dejan que otros tomen las decisiones a sabiendas que a ellos mismos no les convienen o no las avalan. “Se hallan ante el siguiente conflicto: responder de acuerdo a sus propias creencias, o bien, estar de acuerdo con los otros miembros del grupo. Y entonces resuelven el conflicto conformándose al grupo” (Moscovici, 1984, pág. 43). Son actitudes que la persona elige, con tal de no enfrentarse a un individuo dominante o a un grupo en contra y a estas actitudes se les puede llamar, conformidad y/u obediencia.

Existe *conformidad* cuando un individuo modifica su comportamiento o actitud a fin de armonizarlos con el comportamiento o actitud de un grupo... Existe *obediencia* cuando un individuo modifica su comportamiento a fin de someterse a las órdenes directas de una autoridad legítima. (Moscovici, 1984, pág. 43)

Sin embargo, pueden ser dos actitudes muy similares, que llevadas a la práctica hacen parte de distintas formas que se ven en ambientes de grupos de personas, donde hay un dominio de algunos de sus integrantes o del grupo en general. Pero aunque son similares como actitudes, tienen sus semblantes muy distintos. En las palabras de Moscovici: “hay presión de conformarse desde los

mismos pares hacia los suyos, gozando del mismo status; y la presión a obedecer es impuesta por alguien de más status” (1984, pág. 43). Y es que para una persona que tiene la firme intención de dejarse llevar por el grupo o por un par, puede tender a confundir estas actitudes, porque al fin y cabo lo que desea es seguir el parecer de un grupo de personas que simplemente se identifican en algo o mucho de lo que también pretende como ser individual, incluso con la convicción de que de pronto individualmente no hubiera hecho lo mismo.

La obediencia presupone que la autoridad desee ejercer una influencia y vigile la sumisión del subordinado a sus órdenes. Por el contrario, la conformidad puede producirse sin que el grupo desee ejercer una influencia o vigilar al individuo, basta con que la persona conozca la posición del grupo y desee estar de acuerdo con ella. (Moscovici, 1984, pág. 43)

De hecho, la influencia ejercida sobre una persona tiene muchos matices, unos desde la misma persona y otros desde la presión ejercida externamente. Muchas pueden ser las razones para que una persona no esté de acuerdo con un grupo o con una autoridad, pero las razones para que se una a sus mismas convicciones, pueden ser más selectivas. Si no se desea unir, se puede soportar con cantidad de razones, pero si se desea unir, simplemente con mostrar un conformismo y aceptar (obedecer) con una afirmación, ya estás ahí. Moscovici nos amplía un poco más las diferencias que existen entre conformidad y obediencia: “la conformidad es que los individuos que se conforman tienen un comportamiento similar al de la fuente de influencia, mientras que los individuos que obedecen generalmente tienen un comportamiento diferente al de la fuente de influencia” (Moscovici, 1984, pág. 43).

Es precisamente estos dos tipos de actitudes las que sirven como antecedente a las representaciones sociales, primero porque es indispensable la actuación de un grupo como tal o de una autoridad y segundo porque existen unos individuos que aceptando la presión de ese grupo o autoridad, termine por identificarse o por seguir sus parámetros. Ya estas actitudes se habían investigado en muchas ocasiones entre las décadas de los 50 y 70, especialmente hechas por Asch.

3.1.2. Las Representaciones Sociales desde Serge Moscovici.

En el estudio de Serge Moscovici y en el cual ha fundamentado su trabajo sobre las representaciones sociales, se evidencia que las consecuencias sobre las actitudes primarias – conformidad y obediencia - pueden ser tanto negativas como positivas. En el momento que una persona se conforme con un grupo o con la autoridad, tendrá resultados que tanto a él como al grupo o a la autoridad los beneficiarán o por el contrario los perjudicarán, de la misma manera que pueden obtener ventajas o inconvenientes. De ahí que juzgar este tipo de actitudes como buenas o malas va a ser complejo. La intención de muchos individuos es adaptarse al grupo o a la autoridad, de tal manera que se sienta aceptado o que por lo menos el grupo o el individuo encargado de la autoridad no lo rechace. Moscovici citando a Festinger, nos lo expresa:

Los individuos que no obedecen a esta presión hacia la conformidad serán considerados desviados, ineficaces e inadaptados. En este caso, nacen fuertes presiones hacia la uniformidad en el grupo a fin de obligar a los desviados a

conformarse. Si fracasan estas presiones, el desviado será rechazado o excluido. (Moscovici, 1984, pág. 72)

De hecho se ve que en la organización y desarrollo normal de cualquier grupo social, está la actitud de acomodarse al ambiente que se propone, teniendo en cuenta que dentro de ese grupo particular existen unas reglas que deben compartir y ceñirse a ellas por el bienestar común, siendo esta particularidad la más efectiva influencia social. “La influencia social consiste en que un individuo sometido a la presión de una autoridad o de un grupo, adopte las opiniones y conductas de dicha autoridad o grupo” (Moscovici, 1984, pág. 22). Aunque Moscovici se refiere a que la mayoría de las veces la influencia social comienza con una minoría, es decir, con un pequeño grupo de individuos o incluso con un solo individuo.

Se concibe el proceso de innovación como un proceso de influencia social, que generalmente tiene por fuente una minoría o un individuo que intenta, ya sea introducir o crear nuevas ideas, nuevos modos de pensamiento o comportamiento, o bien modificar ideas recibidas, actitudes tradicionales, antiguos modos de pensamiento o comportamiento. (Moscovici, 1984, pág. 76)

Por otra parte, es evidente que donde hay una influencia, hay un cambio en las personas que han sido influenciadas y como lo menciona Moscovici, es sorprendente en muchas de estas situaciones el nivel de homogeneidad al que se puede llegar, incluso llegando a pasar desapercibidas las diferencias en los individuos que conforman el grupo. Incluso hace referencia a que esa igualdad a la que se puede llegar es fruto de la imitación, que ha sido para muchas sociedades y culturas, la herramienta más valiosa para el aprendizaje de las costumbres de los

nuevos integrantes. De la misma manera como la imitación ha sido pilar para construir aprendizaje y para influenciar socialmente a los individuos, también hay grupos o individuos que por evitar los conflictos o inconvenientes entre pareceres y más cuando hay una autoridad o una mayoría de por medio, no imitan, pero si dejan que su silencio otorgue o apruebe aquello que se propone, claro está, sin estar de acuerdo.

“Los grupos tienden a elegir la solución que se espera de ellos a fin de disminuir el riesgo de tener que enfrentarse al poder del que dependen” (Moscovici, 1984, pág. 264). Esta premisa tiene sus puntos de quiebre en el sentido que no siempre sucede de esa manera, podríamos pensar que depende mucho del grupo, sus intereses, su organización e incluso la forma cómo ven a la autoridad y cómo la autoridad se involucra con el resto de individuos. Lo mismo pasaría con la influencia que un grupo minoritario ejerce en el mayoritario, no es regla de ley que siga las conveniencias de aquellos, por el simple hecho de no tener inconvenientes ni situaciones incómodas que trasciendan al conflicto. Moscovici “supone que los individuos se conforman, debido a que por una razón u otra, dependen del grupo” (Moscovici, 1984, pág. 61). Ese es el fundamento de las representaciones sociales, hacer parte de un grupo, sea por conveniencia, por conformidad, por imitación, por presión... pero siempre haciendo parte de un grupo de individuos que tienen una identidad particular.

3.1.3. Las representaciones sociales desde el contexto escolar.

El contexto escolar es tierra muy fértil y de muy buena evidencia para experimentar la influencia social. Allí las representaciones sociales abundan, porque en las etapas de formación humana que están concentradas ahí, hacen notar un poco más el fundamento de este fenómeno. Los docentes de una institución educativa, tienen la oportunidad constantemente, de observar en el ambiente escolar, cómo las representaciones sociales influyen en los grupos de estudio, en los grupos de pares, en los grupos de juego, en la orientación de las clases, en los descansos...

El método de observación, es la mejor manera de aprender algo sobre la vida del individuo y del grupo, llevando a cabo la investigación sobre el terreno. Ésta representa el mejor método para comprender la vida del individuo y del grupo simultáneamente en varios campos – religioso, político, cultural, etc. – y sus conexiones. (Moscovici, 1984, pág. 31)

Así, en el contexto escolar se dan muchas situaciones que se relacionan muy bien con las representaciones sociales, la riqueza que hay allí sobre la infinidad de actitudes que los individuos (estudiantes) y los grupos muestran, es incalculable. El proceso de enseñanza – aprendizaje va marcando pautas para que la relación maestro – alumno, alumno – maestro, alumno – alumno, padres – maestro – alumno y en general en el ambiente escolar se den situaciones en las cuales es inevitable la influencia, de los mismos grupos o de la autoridad. Es de esta relación, que aparentemente es idéntica entre el maestro y sus estudiantes, donde nacen muchas representaciones sociales, porque no todos se comportan de la misma manera ante

una situación y una relación similar. Puntualmente, es ese proceso de enseñanza – aprendizaje, donde el conocimiento está de por medio y las actitudes son variadas.

Los sujetos comprenden e interpretan de manera diferente la situación en que se encuentran y no se comportan de manera similar ante un procedimiento que se mantiene idéntico. Su rendimiento es mayor cuando su representación concuerda con el ejercicio que deben realizar y menor cuando no concuerda con él. (Moscovici, 1984, pág. 470)

De este modo, en el contexto escolar, el conocimiento, como actor principal se va dando gradual y sistemáticamente a medida que los sujetos (estudiantes) pasan de un grado a otro, pero también a medida que van madurando en sus etapas humanas. Dichas etapas traen consigo muchos comportamientos, actitudes, conocimientos y pensamientos que se incuban en los mismos estudiantes y en los grupos que ellos mismos forman o en los que les corresponde estar por asignación de la misma institución. En cada uno de estos grupos reciben un plan de trabajo escolar y cuando pertenecen al mismo grado, ese plan es muy similar. Pero el ritmo de trabajo escolar difiere de un grupo a otro y lógicamente de un grado a otro, teniendo en cuenta también la edad en la que están.

La representación que elabora un grupo sobre lo que debe llevar a cabo, define objetivos y procedimientos específicos para sus miembros. Aquí descubrimos una primera forma de representación social: la elaboración por parte de una colectividad, bajo inducción social, de una concepción de la tarea que no toma en consideración la realidad de su estructura funcional. Esta representación incide directamente sobre el comportamiento social y la organización del grupo y llega a modificar el propio funcionamiento cognitivo. (Moscovici, 1984, pág. 470)

Así, cada grupo se hace un ritmo de trabajo y de aprendizaje, como en cada grupo hay sujetos individuales que tienen su propio ritmo de aprendizaje. Pero la

interacción con el grupo cobra importancia especial, cuando es el mismo grupo el que le imprime a ese sujeto una actitud distinta a la que él mismo tenía. El contenido del conocimiento es de vital importancia al momento de la representación que adquiere el estudiante y el grupo al que pertenece, así entran a jugar otro tipo de circunstancias externas e internas y que influyen también en ellos.

La noción de representación social concierne a la manera cómo nosotros, sujetos sociales aprehendemos los conocimientos de la vida diaria, las características de nuestro medio ambiente, las informaciones que en él circulan y a las personas de nuestro entorno próximo o lejano. Este conocimiento se constituye a partir de nuestras experiencias, pero también de las informaciones y conocimientos y modelos de pensamiento que recibimos y transmitimos a través de la tradición, la educación y la comunicación social. (Moscovici, 1984, pág. 473)

En otras palabras, en el contexto escolar, las representaciones tienen un protagonismo importante, porque dependiendo de las actitudes e interacciones que se tengan entre los actores del contexto escolar, las opiniones que se manejen, las informaciones que se den, la edad, la madurez, el sexo, el ambiente socio - cultural y hasta las imágenes que se presenten, dan como resultado la forma en el que los grupos y los individuos crean sus conocimientos.

3.1.4. Las representaciones sociales de los jóvenes.

Los jóvenes son muy susceptibles para las representaciones colectivas y han tenido o tienen representaciones sociales actuando como simples imitadores o como protagonistas en ellas. Así mismo, los jóvenes del Colegio Corazonista se concentran

en su mayoría, en un ambiente socio – cultural medio, medio – alto, de igual manera en su mayoría pertenecen a la Institución desde muy pequeños y han podido seguir un proceso educativo guiado por un grupo de maestros que en su mayoría, han sido docentes de este colegio por muchos años. Todos estos factores y otros más, hacen del grupo de jóvenes un buen germinador de representaciones colectivas, gracias a que todos se conocen, conocen el ambiente al que pertenecen y conocen muy bien a quienes representan la autoridad.

La empatía contiene la importancia que los alumnos conceden a la manera de percibir al maestro en sus relaciones socio – afectivas con ellos; esa dimensión empática asocia calor, benevolencia, disponibilidad ante la preocupación manifiesta, en el ejercicio de la función, para cada individuo. (Moscovici, 1984, pág. 612)

En suma, esta es una primera faceta para que los estudiantes tengan a su alrededor algunas representaciones colectivas. La figura del maestro, su autoridad, su relación con ellos, la materia que orienta y la forma cómo la orienta son puntos claves a la hora de ellos agruparse en representaciones. Aunque son muchos los otros factores que también influyen en ello y en el caso puntual de los estudiantes del Colegio Corazonista, se encuentra el número del grupo, la característica de ser mixto, su edad, su procedencia y hasta su estrato social y cultural.

Resulta interesante, por ejemplo, observar que se han podido notar diferencias debidas al origen social de los alumnos: ya sea acerca del carácter más o menos favorable de la representación de que son objeto los maestros, ya sea acerca de las competencias que le son atribuidas o bien acerca de la estructura dimensional de los juicios emitidos. (Moscovici, 1984, pág. 613)

Aunque, estos jóvenes estudiantes se identifican con sus pares por aspectos muy variados y aunque resaltan mucho los encuentros colectivos que tienen en su forma de actuar y de expresarse física y externamente, también resaltan sus pensamientos similares de la sociedad, de la familia y de su formación. Externamente sus representaciones colectivas se ven en los juegos, su forma de vestir, de portar su uniforme, su forma de peinarse, los elementos que usan como accesorios, los útiles que portan en sus mochilas, los gustos comunes para la comida en sus loncheras. Así mismo, podemos ver los procesos de construcción de representaciones sociales en su rendimiento académico y actitudinal, en la participación activa o inactiva en las clases, en el gusto generalizado por un tema en especial, en el rechazo o disgusto por una orientación actitudinal, en la aceptación de un tema puntual, en los comentarios comunes que hacen sobre la orientación de un trabajo o tema académico, también en los temas religiosos, éticos y morales; y en otras formas similares donde el colectivo sobresale sobre lo individual. Todo ello auspiciado por un comportamiento puntual de los maestros o por liderazgo de uno de los miembros, “conducta integradora que provoca comportamientos amistosos, activos y cooperativos” (Moscovici, 1984, pág. 619), o que por el contrario producen ambientes hostiles en los intentos de interacción entre los alumnos y los maestros.

3.2. El fenómeno religioso

Es la categoría que hace referencia a la comprensión de que el fenómeno religioso es la misma experiencia religiosa vivida de distintas formas y que dichas

experiencias subjetivas se van transformando en diferentes cosmovisiones sobre el concepto de Dios y de las creencias religiosas. Este apartado presenta dicho fenómeno desde tres perspectivas: desde la experiencia religiosa humana, desde la secularización de lo sagrado y desde las formas públicas de la religión en la sociedad hoy. Con estas tres visiones pretende dar una mejor configuración a lo que es el fenómeno religioso, para luego confrontarlo con los resultados arrojados desde los datos que proporcionan los personajes investigados.

3.2.1. El fenómeno religioso desde la experiencia religiosa humana.

El ser antropológico está constituido por una variedad de dimensiones que aunque quisiera deshacerse de ellas o de alguna de ellas, sería imposible. Su naturaleza humana está definida desde su concepción como tal, y aunque en la mente de algunas personas creen poder deshacerse o negar alguna de sus dimensiones antropológicas, no lo pueden hacer. Estas dimensiones, entre las que se encuentra su dimensión trascendente, no son producto de la invención del ser humano, son esencia de él mismo, de ahí que el hecho de ser religioso no es capricho de los mismos hombres, por lo tanto se debe asumir como una parte de nuestra esencia natural. Urcola citado por Acosta Díaz afirma:

El ser humano, además de cuerpo, inteligencia y corazón, tiene también un alma, un espíritu que le hace ser superior a los demás seres de la naturaleza. No hace falta ser creyente para admitir que el ser humano tiene una dimensión espiritual. (Acosta Díaz, Gerrero Yela, & Rojas Vergara, 2011, pág. 4)

Muchas personas tienen la concepción que por el hecho de ser creyentes, es que tienen su dimensión espiritual, otras por el contrario, piensan que por el hecho de no creer, se pueden desligar de esta dimensión, negando todo lo que tenga que ver con lo religioso. Estas dos concepciones son falsas, porque no por el hecho de creer son religiosos, o por el hecho de no creer dejan de serlo, la dimensión espiritual hace parte inseparable de la naturaleza humana. El común de las personas sabe que esto es así, y si no lo saben por una cierta teoría, son conscientes que el aspecto religioso, la dimensión de la trascendencia, el alma, la religiosidad, la espiritualidad o como lo quieran nombrar, existe en sus vidas y se dejan llevar por esta concepción, incluso dándole un protagonismo tal que se convierte en el único y verdadero sentido de sus vidas.

En la experiencia religiosa las motivaciones son múltiples y éstas inducen a las personas a estados de alto significado espiritual. La motivación en general, como la motivación hacia lo espiritual está en continuo flujo, en un estado de crecimiento y declive perpetuo. (Acosta Díaz, Guerrero Yela, & Rojas Vergara, 2011, pág. 5)

De hecho, son esas motivaciones las que hacen que el hombre se reconozca también como un ser espiritual. Él está en constante lucha por conseguir su bienestar y la mayoría de esas esperanzas las confía a un Ser Superior, a un Estado Mayor, con el convencimiento que será resguardado y protegido, además recibirá ayuda para ser y estar cada día mejor. Y cuando experimenta este tipo de sensaciones en su vida, las atribuye en gran parte a ese ser supremo al que le ha confiado su existencia. Acosta, Guerrero & Rojas citando a Burt explican:

En todo caso, el creyente comparte este deseo de ser perfecto. En esto comparte una de las grandes aspiraciones de la humanidad, porque toda manifestación religiosa mínimamente sería participa de este mismo anhelo. El sentimiento religioso del hombre corresponde al hecho de que el ser humano no se siente completo, ni perfecto, ni plenamente realizado. Aspira a más. Las grandes religiones del mundo tienen esto en común: buscan el perfeccionamiento del hombre. (2011, pág. 6)

Esto es, la experiencia religiosa del hombre va ligada al anhelo de perfección y en esta búsqueda se encuentra con cantidad de ofertas y caminos espirituales que prometen para él y los suyos bienestar de alma y cuerpo. Es así como el hombre se adhiere a un credo, motivado por cumplir todos los sueños y anhelos que quiere que trasciendan, de este estado natural a uno sobrenatural. Así el hombre ha creado una cercanía con Dios y como lo indica Matthew (2008), citado por Acosta Díaz y otros: “Todas las culturas acuden a una entidad sobrenatural en busca de ayuda y auxilio para soportar las dificultades y sufrimientos de la vida. Son pocas las personas que nunca han orado, bien sea en voz alta o mentalmente” (p. 179). Así también Thomas Luckman refiriéndose a Durkheim dice: “Estimaba que ninguna sociedad puede sobrevivir sin una moral global; él denominó “religión” a ese orden moral – simbólico de carácter global”. (1997, pág. 69). Es así como entendemos que la experiencia religiosa del hombre es el fundamento del fenómeno religioso y que esta experiencia se tiene desde que el hombre comienza su historia humana.

3.2.2. El fenómeno religioso y la secularización de lo sacro.

Hablar del fenómeno religioso es referirse puntualmente, a las formas de relación que el hombre utiliza para el encuentro espiritual con su dios. Pero esta relación ha

cambiado a lo largo de la historia, es una relación que no se acaba, porque es entendido que la experiencia religiosa dura mientras el ser humano exista. El cambio más profundo de esa relación, ocurre cuando se seculariza lo sagrado. Mientras en los siglos comprendidos entre siglo V y el siglo XV, Dios y la religión eran el centro de la vida humana, social y política; esa concepción se fue degradando poco a poco y en la actualidad se ve que lo sagrado fue perdiendo el sabor para el hombre y pasó a un segundo plano, importándole más la logística de lo religioso que su misma esencia.

La secularización es entendida como la pérdida de influencia de las instituciones religiosas en la sociedad y como la pérdida de credibilidad de las interpretaciones religiosas en la conciencia de la gente. La modernidad y el desarrollo nos conduce hacia allá en forma inevitable. (Berger & Luckman, 1997, pág. 71)

De este modo, el mismo desarrollo del ser humano y de la sociedad, ha pretendido desarraigar de su mente y de su corazón la dimensión trascendente y por ende a Dios y a la religión; lo ha logrado en la medida que se ha dedicado más a ser artífice de su racionamiento, de su autonomía para crear e innovar, ocupándose totalmente de las cosas externas de su naturaleza, se ha convertido en un “hombre moderno, que cree que puede manejarse en su vida personal y en la existencia social prescindiendo de la religión” (Berger & Luckman, 1997, pág. 71). Así, el producto de esa actitud, ha sido un ocultamiento progresivo de la fe, de las creencias, de la espiritualidad y de la presencia de Dios, porque ahora la autonomía es la actriz principal del progreso y el bienestar del hombre.

Durante muchos años el proceso de modernización puso énfasis en la racionalidad como eje central y definitorio del conocimiento y la acción de los individuos en su camino a la libertad, el progreso y la felicidad. En consecuencia, desde esa perspectiva la religión habría de recorrer el inexorable camino de la secularización que la llevaría a su marginación, debilitamiento y extinción. (Pérez Rayón, 2009, pág. 346)

Así, son muchas las formas de secularización, pero de las más evidentes está la política y las decisiones que toman los Estados para quitarle el protagonismo a la religión. Desde la misma enseñanza primera, muchos son los Estados, que como el colombiano, han tomado la decisión de definirse como laicos y en razón de esto, muchas instituciones educativas le quitaron el protagonismo a la enseñanza de la Educación Religiosa Escolar como un área obligatoria, dando por hecho que el niño casi sin conciencia pudiera tener libertad de cultos, orientando a los jóvenes y niños en otros aspectos sobre sus decisiones, pero sin tener en cuenta su dimensión espiritual.

Las tendencias secularizadoras que permiten diferenciar los campos de acción y relativizan o minimizan las influencias de las instituciones religiosas, por ejemplo en sus prácticas políticas, en sus decisiones sobre salud sexual y reproductiva y en sus elecciones recreativas (lecturas, películas). (Pérez Rayón, 2009, pág. 348)

De igual forma, la secularización, el alejamiento de lo sagrado, ha servido también, como pasa en las relaciones interpersonales cuando hay dificultades, para reflexionar y acomodar las cargas sobre lo que está mal, lo que se puede hacer para mejorar y retomar lo que se ha hecho bien. Un gran porcentaje de personas después de consentir la secularización como un norte en su vida, sienten la necesidad de retomar la experiencia religiosa como la orientación a sus aspiraciones, a sus anhelos y a sus dificultades.

Muchos hablan de un reencantamiento del mundo, del regreso de Dios, del retorno de la religión en las sociedades contemporáneas; otros sostienen que la religiosidad no se ha ido y regresado, sino que reviste modalidades complejas y diversas según los tiempos, los espacios, los estratos sociales; y todavía hay, los menos, quienes aún sostienen la tesis de la secularización como camino inexorable hacia el fin de la religión. (Pérez Rayón, 2009, pág. 346)

Sin embargo, algunos autores afirman que la secularización no ha sido el motivo de dispersión de los creyentes de las grandes religiones, porque en su mayoría la gente sigue creyendo en algo, otros autores sostienen lo contrario; pero lo que sí es cierto es la proliferación de nuevas formas de adhesión al culto y a las expresiones espirituales. Por ejemplo, uno de estos autores es Luckman, quien afirma que “la nueva forma social de religión dominante carece de modelos sociales convincentes e imperativos, por consiguiente se impone el pluralismo, la precariedad y la mutación de lo religioso, pero no su desaparición”

3.2.3. El fenómeno religioso desde las formas públicas de la religión en la sociedad hoy.

Hoy son muchas las formas públicas en las que se muestra la religión, y aún muchas otras más que son ocultas o que no son tan conocidas. La gama de expresiones religiosas que el hombre formaliza es casi incalculable, donde hubo un cuestionamiento espiritual allí nació una forma de expresión religiosa, unas con más adeptos que otras, unas internacionalizadas y otras que pertenecen únicamente al barrio de alrededor, pero al fin y al cabo, expresiones religiosas que tienen su validez como dimensión humana.

Las preguntas abundan en la medida en que más profundos son los conflictos en los que se ve involucrado el hombre; es por su parte: el sentido de trascendencia, la lucha por consolidar la identidad, el deseo de encontrar un puesto para la realización lo que hace que el hombre se interroga a sí mismo en todos los momentos de su vida e interroga a Dios, con la ansiedad de encontrar al menos una respuesta para satisfacer sus necesidades. (Acosta Díaz, Gerrero Yela, & Rojas Vergara, 2011, pág. 12)

Después de todo, es el mismo hombre el que valida todas esas expresiones religiosas y las hace públicas para conseguir otros más que afiancen y continúen la labor que algún día comenzaron. Estas formas públicas de la religión no son una labor excluyente ni exclusiva de una sola persona, la comunidad que se pueda establecer alrededor de dicha creencia es la mayor ganancia para determinado credo. El objetivo es crear comunidad alrededor de un pensamiento religioso.

Hoy no solamente se da una multiplicación de nuevos movimientos religiosos, indicadores de raíces emocionales que se creían desaparecidas, sino que las mismas tradiciones religiosas históricas y las instituciones que las regulan parecen movilizar las creencias con fines de afirmación identitaria colectiva. (Pérez Rayón, 2009, pág. 347)

De hecho, es difícil por no decir imposible encontrar una comunidad, una sociedad, donde no haya una expresión religiosa colectiva, donde no se evidencie una forma pública de religión. De esto hay evidencias tangibles: el sitio que se usa para convocar a las personas, la forma de culto, las características que los convoca y por supuesto, el credo que los reúne. Además de ser en la mayoría de los casos, la motivación para expandir su organización social y política. Es un hecho que la religión en todas sus expresiones, siempre es tomada en cuenta en la sociedad y con los gobernantes de turno, lógicamente, unas pesan más que otras, por el número de personas que convoca, pero a todas se les da su importancia.

La religión – en sus múltiples definiciones – es una parte integral de la historia y de la cultura de las sociedades humanas. De acuerdo con Otto Maduro, la religión es “una realidad que lejos de estar fuera de las luchas sociales, los procesos políticos y las transformaciones culturales, se halla – por el contrario –, profundamente inmersa en esa dinámica de la sociedad y atravesada por ella de parte en parte. (Pérez Rayón, 2009, pág. 346)

Por lo tanto, es ahí donde el fenómeno religioso se evidencia claramente, en que el hombre sin dejar de lado su dimensión de la trascendentalidad – que además no puede hacerlo – busca las formas para expresar el sentimiento religioso y cómo no es coincidente con los otros, entonces proliferan muchas formas de expresión. Además, otras formas de proliferación de sectas y grupos religiosos, sirven como estrategia para dividir espiritual y socialmente a la población, así como para obtener beneficios financieros, todo con la excusa de ofrecer el anhelado bienestar del ser humano. Esto no implica dejar de lado las demás facetas de la vida en sociedad.

3.2.4. El fenómeno religioso desde las expresiones religiosas en los jóvenes.

Las expresiones religiosas que los jóvenes transmiten, son una muestra de lo que ellos experimentan en sus comunidades donde conviven, por eso para entender y ver dichas expresiones en ellos, implica poder entender todo un contorno de situaciones, personas y palabras que traen consigo desde sus ambientes, y que luego ellos manejan y discuten dentro de este ambiente juvenil. Algunas de esas expresiones religiosas son orientadas desde sus mismas comunidades de vida, siendo asumidas por algunos de ellos de una forma radical, otras más, son las que van

asumiendo por su propia voluntad o porque son orientadas directamente por la Institución donde se encuentran.

La amistad, la familia, la formación recibida de las instituciones como la escuela, la Iglesia, los grupos religiosos, los movimientos cristianos y no cristianos y en las asociaciones religiosas, son un estímulo que favorece el desarrollo espiritual de las personas. El conocimiento de Dios, la vivencia de una experiencia religiosa se hace tangible en la medida en que ésta se empieza a asumir como propia, hasta constituirse en una opción de vida. (Acosta Díaz, Gerrero Yela, & Rojas Vergara, 2011, pág. 12)

Aunque, las expresiones religiosas que los jóvenes estudiantes tienen, son muy variadas, por lo general los grupos a los que pertenecen, no son homogéneos, en sus colegios la mayoría pueden tener y sentir un respeto por lo que se les orienta, pero esto no es garantía para la misma institución, que ellos profesen ese mismo credo, en el que se les ha formado hasta donde están, por lo menos los que han hecho gran parte de su vida escolar en una misma institución educativa. Así como ellos son una muestra de lo que profesan en sus comunidades sociales, también se debe reconocer, que han adquirido por su propia voluntad una variedad de experiencias religiosas.

La vivencia espiritual conlleva, en la práctica, la oportunidad de transformar las relaciones sociales y por lo tanto, los comportamientos individuales de las personas. Así, un nuevo humanismo impregnado de experiencia religiosa puede dar respuestas acertadas a un mundo sediento de sentido espiritual que se debate en un estado de contradicciones y muchas veces de sinsentido. (Acosta Díaz, Gerrero Yela, & Rojas Vergara, 2011, pág. 13)

Igualmente, esta vivencia espiritual se va reflejando en los puntos de vista que defienden. Puede ser que la educación religiosa que reciben no es cerrada, es decir, no se les orienta una educación religiosa para que sean cerrados y egoístas, sino por el contrario para que convivan en la diversidad, para que comprendan que cada vez

más ese pluralismo religioso va a tener mucho más fuerza. Por lo general, se les orienta para una formación interreligiosa, claro está, recalcando en la experiencia religiosa que ofrece, en el caso de las instituciones dirigidas por comunidades religiosas.

De hecho, las expresiones religiosas que se evidencian en la mayoría de los estudiantes, cualquiera que sea su escolaridad o cultura social, es su forma de pensar con respecto a quienes orientan dichos credos, los ven como unas personas del común y corriente – lo que es válido –, pero además ven que profesar un credo orientado por una persona así, no tiene ningún sentido. Por otra parte, en su mayoría creen en Dios, pero no tiene claro el porqué del culto para llegar a él. Cuestión que emerge con fuerza: la religión sin instituciones. Creyentes sin iglesia. Creen en Jesús y en la biblia pero no en la institución que los sostiene y promulga. Son críticos con el estilo de vida de quienes – ellos consideran – son los que deben dar ejemplo en la religión. Conviviendo en sus comunidades sociales y con sus compañeros de grupo, ven la gama de religiones y de credos, factor que ayuda para que vayan creando sus propios criterios religiosos que no es más que un rompecabezas, tomando de cada cual lo que más les convence. Lo que es claro, como lo expresa Luckman citando a Acosta Díaz: “Esta búsqueda permanente se vuelve experiencia significativa y se traduce en empeños éticos que se proyectan a lo largo de la vida” (2011, pág. 15).

3.3. Educación religiosa escolar – E.R.E.

Esta categoría comprende a la Educación Religiosa Escolar – E.R.E. – como una disciplina escolar que tiene a su cargo el conocimiento de la realidad y el fenómeno religioso y que debe tender a la construcción de saberes sobre la experiencia religiosa; siendo un área que contribuye a la formación integral del ser humano. Así, esta área como las demás que componen el plan de estudios de una institución, está basada bajo unos parámetros legales guiados desde el Ministerio de Educación y desde el P.E.I. del colegio. Este apartado presenta a la E.R.E. desde cuatro circunstancias: desde su finalidad en el contexto escolar, desde su legitimación, desde sus fundamentos epistemológicos y antropológicos y desde el contexto histórico en Colombia.

3.3.1. La ERE desde el contexto histórico en Colombia.

Es importante comenzar con la premisa, de que tanto Colombia como América Latina han sido tradicionalmente pueblos religiosos. Se percibe que, mucho antes de la colonización, ya eran pueblos guiados por el hecho espiritual – no diga cristiano ni católico – que desde los ancestros, acostumbraban a ofrecer todo lo que eran y poseían a su dios o incluso a sus dioses. Esta realidad es importante tenerla en cuenta, al momento de ver en la actualidad el hecho religioso.

La Educación Religiosa escolar ha cumplido históricamente un papel en Colombia que no se puede reducir a los contenidos dictados en clase, sino

que se tiene que comprender de manera más amplia. Es indudable la influencia del pensamiento cristiano en las dinámicas sociales y culturales. (Meza Rueda, 2012, pág. 39)

Después de todo, este hecho religioso, ha influenciado, como lo ha hecho social y culturalmente, la vida política de nuestra nación. Así como ha habido cambios políticos generación tras generación, los ha habido en este contexto religioso. La Iglesia siempre estuvo al tanto, liderando procesos de relaciones entre ella misma, con la sociedad y con el Estado. El Estado colombiano gracias al proceso de la colonización tuvo una enorme influencia religiosa cristiana católica. Gracias a los colonizadores que traían como compañía a los misioneros religiosos y que delegaron en ellos las enseñanzas espirituales que incluso hasta hoy en día se mantienen. Es así, como “la relación entre la Iglesia y la educación en el país es tan antigua como la llegada de los primeros misioneros a tierra colombiana” (Meza Rueda, 2012, pág. 40).

De hecho, esta formación religiosa, espiritual y doctrinal se fue dando a la par con la colonización y “en los métodos de adoctrinamiento, se vieron frailes, clérigos y obispos proindigenistas que, con gran esmero y preocupación cristiana, se comprometieron a dar un trato humano y cálido a los indígenas”(Meza Rueda, 2012, pág. 41). Ese mismo trato que a lo largo de la historia de Colombia se ha dado y se ha procurado desde las instituciones religiosas, desde los religiosos, los sacerdotes y los laicos encargados de orientar la formación religiosa y las demás áreas concernientes a una formación integral. De este modo, la Iglesia tuvo y ha tenido un protagonismo importante en la formación humana, cristiana e integral del pueblo colombiano;

muchos han sido los momentos y personas que han rivalizado con este poder de la Iglesia sobre la formación académica y humana de las generaciones, pero aun siendo así, la Iglesia católica sigue teniendo protagonismo en la Educación Religiosa Escolar, aunque en estas últimas décadas, han tenido mucho auge otros grupos religiosos y sectas espirituales.

Asimismo, la Iglesia ha utilizado una doble pedagogía para formar a las personas en respuesta a hechos de violencia a lo largo de la historia. Una de ellas es hacer ver la problemática como un producto generado institucionalmente, es decir, por la misma situación social, política y económica y la “otra es hacer ver la problemática como una necesidad de retornar individualmente a las virtudes individuales y sacramentales” (Meza Rueda, 2012, pág. 68). De una u otra manera, lo que sí es claro, es que la Educación Religiosa Escolar en la actualidad, debe reunir todas esas experiencias anteriores vividas a lo largo de la historia del país y tomarlas como herramienta para que “vaya en franca consonancia con una sociedad moderna, pluralista y diversa que invite a la generación de valores como la tolerancia y el respeto por los demás” (Meza Rueda, 2012, pág. 69).

Después de todo, se sacaría gran provecho a todas estas situaciones históricas que marcaron el rumbo de la Educación Religiosa en Colombia, resaltando eso sí, que no sería una educación religiosa real si no “genera en los estudiantes la conciencia como sujetos creyentes, de su papel en la construcción presente del Reino de Dios entre nosotros, un reino de solidaridad, justicia y amor a los enemigos... que el

estudiante de ERE se comprometa en la transformación de la realidad” (Meza Rueda, 2012). Así, la Educación Religiosa Escolar tiene este deber: formar ciudadanos activos que propongan desde sus experiencias de vida, comunidades comprometidas y solidarias con la realidad que enfrentan, haciendo siempre lo que esté a su alcance para que sean más justas y equitativas; que les duela y combatan la indiferencia desde cualquier punto de vista que provenga, sea político, social e incluso religioso.

3.3.2. La E.R.E. desde su finalidad en el contexto escolar.

El hombre desde su naturaleza lleva inmersa esa necesidad de relacionarse con la divinidad, una divinidad vista desde representaciones de deidades o simplemente desde el interior, de la espiritualidad de cada uno. Esta realidad del hombre de interactuar desde su naturaleza con una divinidad crea la necesidad de formalizar y orientar esa relación. Peresson citado por Meza Rueda, resalta este aspecto integrante del hombre y su dimensión religiosa: “la religión ha sido a lo largo de la historia, como lo es en el momento actual, un elemento integrante del entramado humano colectivo y un incuestionable hecho cultural” (2012, pág. 16). Este aporte que la religión hace al hombre, a su historia y a su cultura, ha sido reconocido por muchos autores a través de los años, además que se ve reflejado en la vida individual y colectiva de las personas. Pero habiendo reconocido esta relación real entre el hombre y la religión, a lo que se ocupa este apartado, es a la finalidad que tiene su estudio en el contexto escolar. Peresson citado nuevamente por (Meza Rueda, 2012) nos lo define así:

El patrimonio histórico y cultural de los pueblos está vertebrado por las cosmovisiones religiosas que se manifiestan en los sistemas de representaciones simbólicas e imaginarios colectivos, en el conjunto de valores presentes en la creación artística, en las formas de organización social, en las manifestaciones y tradiciones populares, en el calendario y las fiestas, etc. (Meza Rueda, 2012, pág. 16)

Es así, como puede encajar el estudio de la educación religiosa escolar, como otras tantas áreas del conocimiento, que de la misma manera, aportan al estudiante muchas bases para su formación personal, social y cultural. Además que se considera de vital importancia por lo que aporta, que se integre casi obligatoriamente en el plan de estudios de las instituciones escolares.

Es innegable la contribución que ha hecho el cristianismo a nuestra forma de ser (pensar, creer, sentir, actuar y vivir). Este hecho por sí mismo, se convierte en motivo válido para llevar a cabo su estudio sistemático y riguroso en la escuela. (Meza Rueda, 2012, pág. 17)

Por otra parte, la relación de muchas culturas, los problemas morales y éticos que surgen y que debemos afrontar, los problemas que afectan al hombre a nivel mundial, la necesidad del diálogo intercultural, religioso y político, el constante cuestionamiento del hombre por su dimensión trascendente y hasta el sentido que debe encontrarle a los fenómenos de la naturaleza, son todos motivos y razones fundamentales para que el estudio de la educación religiosa escolar, se formalice y dedique su programación a darle respuesta y orientación a todos estos y muchos más cuestionamientos. Pero teniendo en cuenta que “lo esencial de la religión es presentarse como camino de salvación, liberación, trascendencia, comunicación con Dios, iluminación –o cualquier otro término que connote la relación con el

absolutamente Otro- para el ser humano” (Meza Rueda, 2012, pág. 19). Así mismo, la Conferencia Episcopal de Colombia citada por (Meza Rueda, 2012) nos dice:

Consideramos que la realidad en la cual el hombre y la mujer están inmersos es una relación constitutiva con la trascendencia que conlleva un reclamo religioso ineludible. El ser humano que interpreta la realidad no puede decir que la ha explorado totalmente si no desemboca en su fuente y fundamento último. (Meza Rueda, 2012, pág. 19)

En conclusión, la finalidad del estudio de la educación religiosa escolar en las instituciones educativas debe llevar al estudiante a la dimensión de la trascendencia, aprovechando todas aquellas situaciones personales, sociales y culturales que sirven como herramienta, para que la educación religiosa escolar sea indispensable en la formación integral de la persona. Es un reto en el mundo actual llevar a cabo esta determinación, donde ya muchas instituciones se han secularizado y han dejado de lado o han renunciado a la enseñanza de la Educación Religiosa Escolar, quizá para evitar enfrentarse a muchos cuestionamientos que surgen en un ambiente plurirreligioso, multicultural y con problemas mundializados. Es más fácil enseñar áreas cuyo resultado está predispuesto y no dan pie a la controversia. Este aporte que la ERE hace en la educación del ser humano, lo confirma Parra Mora, citado por Meza Rueda:

Saber ser, saber vivir, saber ser en comunidad, saber leer y escribir el texto grande de la vida, saber ser en libertad y en comunidad indica zonas, competencias y destrezas que no derivan, sin más, de la ciencia, sino de la sabiduría. Esta es más urgente, sin duda, que aprender a manipular técnicas e informáticas por necesarias que se las suponga. (2012, pág. 24)

Por tanto, la educación religiosa escolar debe estar siempre en contacto con la realidad del hombre, sus necesidades, sus preocupaciones, sus logros, etc., haciendo que estos aspectos terrenales los transforme a la trascendentalidad y con ello logre un mejor sentido a su vida individual y común. De esta manera será un área acogida no sólo para el conocimiento académico sino para la formación en la integralidad del ser humano.

3.3.3. La E.R.E. desde su legitimación.

Referirse a la Educación Religiosa Escolar desde su legitimación, no sería más que hablar de ese sentido de la trascendencia y esa dimensión espiritual que todo ser humano tiene. Esa es la mejor legitimación que tendría la educación religiosa escolar para el mismo contexto escolar, el contexto social y el contexto cultural. Pero la realidad es que en sociedades actuales como en la que se vive, donde el sentido plurirreligioso, secular y profano se evidencia mucho más que hasta hace unos años, donde la religión y la fe eran casi una sola (en el contexto colombiano), es necesario entonces que la enseñanza de la Educación Religiosa Escolar, sobre todo en las instituciones escolares tanto privadas como públicas, tenga un piso jurídico para mantenerse dentro de un pensum. Según Meza Rueda, la Constitución de Colombia de 1991, nos recuerda:

Es precisamente el Estado laico el que permite el ejercicio de la mayor y más completa libertad religiosa, pues al no existir religión oficial, cada ciudadano es libre de practicar la fe que desee o no practicar ninguna. Y es a partir de la valoración positiva del Estado laico que se establece en nuestra Constitución

que la educación pública es igualmente laica. Porque se asume como una virtud la separación entre los asuntos de la fe y los de la enseñanza, y porque si fuera de otra manera, uno de los pilares de la coexistencia entre religiones diversas se estaría erosionando. (2012, pág. 25)

De este modo, parece que ante la ley, las personas que profesan una religión única, sea cristiana – católica, islámica, budista o cualquier otra, solo les queda esperar la legitimación que les hace dicha ley, para saber en qué condiciones la pueden estudiar o profesar. Igualmente parece que la ley actúa desconociendo el aporte que la religión ha hecho, hace e incluso hará en la formación humana, social y cultural. Se podría creer que la legitimación que se hace por medio de la ley es restrictiva. Pero si se ve con otros ojos, son muchas las razones que justifican el hecho de que la Educación Religiosa esté en la escuela, como lo expresa José Luis Meza Rueda:

Una razón antropológica, es considerar lo religioso como una dimensión humana. Una razón existencial por medio de la cual entendemos que las preguntas por el sentido han acompañado siempre a la humanidad. Una razón histórica, ya que la historia del ser humano ha estado influenciada, en mayor o menor medida por lo religioso. Una razón cultural, ya que la religión ha modelado y lo sigue haciendo, en cierta medida, los sistemas políticos, económicos y sociales en los países. (2012, pág. 26)

Por lo tanto, estas y muchas otras razones han hecho que la Educación Religiosa Escolar tenga su legitimación para que se presente como un área indispensable en la formación integral de los estudiantes escolares. Una sociedad que entienda que estas razones son más que justificaciones para el estudio de la ERE, compromete su formación también al apoyo de la educación religiosa. Así, José Luis Meza tiene más razones de por qué el estudio de la Educación Religiosa Escolar es indispensable:

Una razón intercultural, ya que el ecumenismo y el diálogo interreligioso sólo serán posibles si el ser humano se da cuenta de la valía de su propia religión y de las otras. Una razón sociológica, la cual nos ayuda a reflexionar cómo lo religioso puede contribuir a la supervivencia de la especie. Una razón lingüística, que nos invita a tomar seriamente lo simbólico, lo mitológico y lo litúrgico de la religión y una razón pedagógica, porque hay una persona que merece ser acompañada en el crecimiento de la dimensión religiosa y lo religioso se constituye en un objeto de interés que puede ser aprendido. (2012, pág. 27)

Sin embargo, el Estado colombiano desde la Constitución de 1991 y en una posición distinta a la que tenía desde la Constitución de 1886 donde el Estado era confesionalmente Cristiano – Católico, dio vía libre para que la religión no se enseñara de manera obligatoria y donde la posición del Estado es laical, la Educación Religiosa Escolar no deja de tener su legitimación desde la misma Iglesia, la cual se sigue encargando de la formación espiritual y catequética desde muchas instituciones dirigidas por sacerdotes, religiosos, laicos comprometidos y aún más importante desde los mismos templos a través de sus organizaciones religiosas y sacerdotales.

La finalidad de la ERE dentro de este modelo de legitimación es comprender, en un primer momento, la tradición cultural en la que se vive, desde la religión como categoría de lectura; y en un segundo momento, comprender otras tradiciones culturales religiosas. Conocer las diversas religiones y los sistemas de valores presentes en el ambiente es fundamento esencial para la convivencia en un Estado pluralista en lo religioso. (Meza Rueda, 2012, pág. 32)

De este modo, se concluye que la enseñanza de la Educación Religiosa Escolar tiene su justificación desde la misma dimensión de la trascendentalidad que tiene el hombre y que como tal debe ser formada también, así como las otras dimensiones que lo constituyen y mejor aun cuando la integralidad de la formación humana es lo que

se ofrece en los centros de formación y esta dimensión también hace parte de esa integralidad.

3.3.4. La E.R.E. desde sus fundamentos epistemológicos y antropológicos.

El principal fundamento epistemológico para la enseñanza de la Educación Religiosa Escolar es la vivencia misma, es la misma experiencia de vida, vivida y contada por quienes intervienen en el acto de la enseñanza y aprendizaje, es decir, de todas las personas. Pero como fundamento epistemológico de la Educación Religiosa Escolar, intervendrían directamente los actores de esa enseñanza – aprendizaje, estudiantes – maestros, maestros – estudiantes. No es para menos, que el motivo, fundamento y programación de la enseñanza de la educación religiosa en la escuela, nazca de lo que se ha vivido, se vive e incluso de lo que se vivirá (misterio).

Todas esas experiencias y manifestaciones son elementos que entran a hacer parte de la misma comprensión humana con todas sus dimensiones y ahí está la dimensión espiritual. De igual manera esta dimensión espiritual no tendría sentido si no se comparte, si no se transmite, si no relaciona, si no se integra con otras disciplinas o con otras experiencias religiosas. De ahí que la Educación Religiosa Escolar deba tener un “consenso acerca de los contenidos objeto de conocimiento y formación que para el caso de la ERE sería la convicción de que lo religioso puede y

debe ser objeto de estudio en la modalidad de disciplina escolar” (Meza Rueda, 2012, pág. 76)

La fundamentación epistemológica de la ERE descansa, en el ámbito de lo pedagógico, en las categorías de educabilidad y escolaridad; y en el ámbito de lo religioso, en la comprensión de la dimensión de sentido, trascendencia y espiritualidad, y en la realidad de la libertad religiosa, la tolerancia y la pluralidad de creencias, experiencias religiosas y actitudes religiosas, categorías todas ellas que fundamentan racionalmente la experiencia humana de lo religioso. (Meza Rueda, 2012, pág. 77)

Después de todo, la escuela, además de la familia, los grupos de referencia y las comunidades eclesial, es el espacio para ver el acontecer de esta fundamentación, a ella llegan las experiencias de sus personajes que desde sus ámbitos geográficos, históricos y sociales traen; los comparten y transforman en saberes. Es aquí en la escuela donde se “contagian esas tradiciones y valores culturales” (Meza Rueda, 2012). También esta fundamentación viene desde la capacidad que tiene el hombre de relacionar y relacionarse como ser religioso con otros seres religiosos que no comparten su misma confesionalidad e incluso con los que no son confesionales. Ahí también está inmerso el papel epistemológico en la ERE, la libertad, la apertura y la solidaridad entre los confesionales y los que no, dando contestación a infinidad de interrogantes que la dimensión trascendente propicia.

Por tanto, la ERE podría entenderse como ciencia crítico – social para resignificar el valor identitario, liberador y simbólico de lo religioso en la conciencia personal y social; o como ciencia histórica hermenéutica para comprender cómo lo religioso hace parte de la historia e identidad de los pueblos, mediadas por la praxis, pues es ésta y no la idea la que orienta y guía el interés de la ciencia. (Meza Rueda, 2012, pág. 84)

De forma similar, la Educación Religiosa Escolar tiene su fundamentación antropológica, la cual toma evidencia desde la misma historia humana. El hombre

trae consigo entre todas sus dimensiones, la de la trascendentalidad y desde su misma naturaleza tiene grandes interrogantes por el misterio espiritual. “El punto de partida es la pregunta fundamental que se ha hecho y sigue haciéndose el ser humano a través de todos los tiempos: ¿Quién soy yo?” (Meza Rueda, 2012, pág. 115) Y a este respecto se han unido muchas otras ciencias o disciplinas para apoyar y buscar la respuesta. “Para todas estas ciencias su problema de fondo es el mismo: el ser humano, su realidad, su vida, su origen y evolución” (Meza Rueda, 2012, pág. 116). El hombre vive desde siempre con muchos interrogantes, que se limita incluso a darles respuesta desde su misma vida temporal, en otras palabras desde su evolución física y mental.

Cualquiera sea la interpretación que se haga del fenómeno humano y la respuesta que se dé a la pregunta antropológica por el sentido de la existencia, en la vida cotidiana o en la opción personal de cada quien, se puede afirmar que las búsquedas nos lanzan a nuevas respuestas y también a nuevas preguntas, y que la única manera de aproximarse a estas búsquedas es existiendo, viviendo la propia existencia. (Meza Rueda, 2012, pág. 117)

Así, a lo largo de la historia humana el interrogante por el hombre ha sido constante y aunque también ha sido constante su respuesta, la insatisfacción de las mismas se ha dejado notar, por eso se sigue preguntando y sigue esperando la respuesta y más aún la respuesta certera. La Educación Religiosa Escolar desde su institución también incursiona en este cometido de la pregunta por el hombre, acompañando a las otras tantas ciencias que se ocupan en ello.

En la actualidad hay urgencia por actualizar y continuar elaborando una reflexión acerca de lo humano que acepte generosamente las cuestiones abiertas desde distintos campos o que sostengan honradamente los interrogantes que se plantean a la condición humana, sin parcializar ni acortar las respuestas, y con la competencia y aporte de las distintas ciencias. (Meza Rueda, 2012, pág. 121)

En conclusión, la Educación Religiosa Escolar tendrá como fundamento al hombre acompañado de sus inquietudes, cuestionamientos, preguntas o interrogantes que son fundamentales para “su estar y vivir en el mundo” (Meza Rueda, 2012, pág. 144), compartir con los demás y relacionarse espiritualmente con la divinidad. El mismo hombre es parte fundamental, para que la ERE trabaje todos los elementos que lo relacionan consigo mismo, con los demás, con la divinidad y con el mundo.

4. INTERPRETACIÓN DE LOS DATOS

Al analizar la información recopilada con el marco de referencia de la investigación, se obtienen los resultados que a continuación se mencionan, haciendo énfasis en la relación y afinidad que tienen con cada una de las categorías y subcategorías trabajadas, como también con los objetivos propuestos en la investigación. De este modo, este apartado contiene bajo tres perspectivas, la interpretación de los datos arrojados en la interacción que el investigador tuvo con los agentes investigados, por medio de la entrevista semiestructura. Después de todo, estos datos tienen su origen ahí, en las revelaciones que la investigación extrajo desde el encuentro cara a cara con los estudiantes investigados. Las interpretaciones realizadas se consignan bajo estos tres subtítulos: las representaciones sociales y su influencia en los jóvenes, el fenómeno religioso concebido desde un grupo de jóvenes y la educación religiosa escolar dentro de la heterogeneidad juvenil.

4.1. Las representaciones sociales y su influencia en los jóvenes.

Con respecto a esta categoría la mayoría de los jóvenes estudiantes soportan sus creencias en la trayectoria que llevan en el colegio, la influencia que han tenido allí desde pequeños, además del ambiente de sus familias y aunque consideran que ese ambiente es contrario a lo que la sociedad les ofrece sienten temor al enfrentarse a ella, pero a la vez creen poder mantener sus convicciones precisamente por la formación que recibieron en la Institución. El grupo de compañeros es determinante

para que sus creencias se fortalezcan o en algunos casos para cambiarlas. Mantienen su posición que cada uno debe pensar por sí mismo, pero sus actitudes y comportamientos demuestran que se dejan llevar mucho por la actuación de otros compañeros o del grupo en general. Expresan su desacuerdo por la imposición que otro compañero, el colegio, la sociedad o la familia haga sobre sus creencias, pero en la realidad se percibe notoriamente la influencia de estos.

Asimismo, los jóvenes estudiantes del grado 11A tienen representaciones sociales a partir de las mismas informaciones que van recibiendo en la clase de Educación Religiosa Escolar - ERE, también de las imágenes que perciben de forma visual o mental, de las opiniones que se cruzan durante las clases e incluso de las actitudes que toman a nivel individual o en grupo sobre lo que se les expone y transmite del fenómeno religioso. Pero las informaciones que ellos manejan, no sólo provienen estrictamente de lo que se les transmite en la clase de ERE en el Colegio Corazonista, sino que también tienen un bagaje de información que reciben desde la internet, desde la bibliografía que está a su alcance sin ningún tipo de censura y desde otras personas que manejan más información cultural y religiosa que ellos no habían tenido la oportunidad de conocer. Es por ello, que constantemente se cuestionan infinidad de cosas y muchas de esas cosas son respondidas irresponsablemente por quienes a veces menos deben hacerlo.

Puntualmente y de acuerdo a la subcategoría de la Conformidad u obediencia con la que se pretende observar cómo los estudiantes pueden “modificar su

comportamiento o actitud a fin de armonizarlos con el comportamiento o actitud del grupo” (Moscovici, 1984, pág. 43), es evidente que la mayoría de ellos han tenido una actitud de conformidad al expresar sus creencias. Sus mismas expresiones sentimentales de una manera poco convencida, cuando definen sus creencias como muy personales y con poco o nada de imposición de parte del colegio, de su familia, de su grupo, de sus compañeros o de la sociedad, hacen que se demuestre lo contrario. Algunos expresan que sus creencias van acorde al ambiente que el colegio les ofrece, pero de igual manera expresan que si pensarán de una manera distinta se sentirían inconformes e incómodos dentro del colegio y dentro del grupo, lo que para la investigación esto es conformidad, el mismo hecho de no atreverse a pensar o a cuestionarse de una manera distinta porque eso es lo que les ha enseñado el colegio y la familia.

Por otro lado, están los estudiantes que expresan abiertamente su distinción de creencias con respecto al ambiente del colegio y de lo que escuchan en las clases de Educación Religiosa Escolar, pero su conformidad es más evidente, porque ellos sí deciden cambiar y modificar su actitud y su comportamiento cuando están dentro del colegio, en las clases y con su grupo, según ellos mismos, “para no crear conflictos y para que no los tomen entre ojos, porque es mal visto por sus compañeros y por los profesores, si expresan sus creencias de una manera diferente a lo que se vive en el grupo” (Juliana Hernández – entrevistada N°4). Por último, otra evidencia de la conformidad entre los estudiantes, es que de forma unánime piensan que la sociedad influye mucho y afecta sus creencias, tienen dudas que cuando se desenvuelvan

ciento por ciento en la sociedad, ésta les pueda afectar la formación religiosa que han recibido en su etapa escolar. Así, se interpreta que prevén lo que sería la influencia de la sociedad y cómo se conformarían ante ella.

De acuerdo con la subcategoría del Cambio de Actitud, que son “las condiciones en las cuales las posiciones individuales o colectivas cambian de sentido o intensidad” (Moscovici, 1984, pág. 118), se pretende observar cómo este cambio en los estudiantes o en el grupo, es generado normalmente por la influencia de una persona o de un grupo con mayor grado de consistencia. La evidencia de que el cambio de actitud es generado en los estudiantes y en el grupo investigado, está en la influencia que hace el ambiente del colegio en cuanto a lo religioso, lo actitudinal y lo académico. Todos los entrevistados expresan naturalmente la alegría y motivación de ellos y de sus familias por pertenecer a la Institución, pero al indagar de una forma más profunda, las creencias que tienen y su concordancia con el colegio y con lo que académicamente ven en sus clases de Educación Religiosa Escolar, expresan que aunque tienen sus creencias subjetivas al estar en las clases frente a sus compañeros, siguen la corriente del grupo, siendo esta actitud un claro ejemplo de la subcategoría que nos ocupa.

De forma similar, reconocen que gracias a actividades que se desarrollan en el colegio como son las convivencias, las eucaristías, la oración y reflexión de la mañana, las campañas de solidaridad, las reflexiones que les hacen sus profesores y las actividades que les orientan en las clases de educación religiosa y ética, propician

en ellos un sentido más profundo por lo que creen; por el contrario, cuando en el grupo existe un compañero poco creyente, se crea un ambiente de duda alrededor, y por ende, también hay quien se deje llevar por esta circunstancia. De igual manera expresan la influencia que hacen sus profesores, quienes siendo la autoridad, les transmiten temor o les hacen creer que pensar de una manera distinta, es sinónimo de rebeldía con la Institución, creando en ellos otro claro ejemplo de cambio de actitud.

Con respecto a la subcategoría de la Objetivación que es “reabsorber un exceso de significados materializándolos” (Moscovici, 1984, pág. 476), se pretende observar cómo los estudiantes al recibir una cantidad de información que les llega de todos lados: del colegio, del grupo, de las clases de ERE, de su familia, de sus compañeros, de la sociedad, tratan de hacerse una idea e interpretar todo aquello con que son bombardeados, adoptando toda esa información y con ello construyen conductas que los van guiando. Evidencia de esto, son las expresiones que ellos tienen ante preguntas que les cuestionan el papel que juegan estos actores (colegio, compañeros, clase de ERE, grupo, sociedad) en sus creencias, y que antes que tomarlos como influencias negativas y de rechazar su intervención dentro de su formación y sus criterios, toman de cada uno, aspectos que les benefician y así fortalecen sus creencias construidas de manera más subjetiva.

Por lo tanto, algunos de ellos incluso responden ante inquietudes, fundamentándolas en sus compañeros entrevistados anteriormente o de otros compañeros que conocen, con la frase: “así como él dijo...”. Otros compañeros

responden refiriéndose a lo que hacen en el colegio: “así como lo hemos hecho en el colegio...”. Otros incluso sin tener una experiencia curtida de la vida en sociedad, dicen: “así como en la sociedad está bien, entonces yo creo que...”, otros se refieren y aprueban ciegamente lo que en las mismas clases de Educación Religiosa Escolar han visto: “así como en la clase de religión, el Hermano nos dice...”. Todas estas son formas de objetivar todo lo que escuchan, leen y aprenden, sin querer decir que sea malo, sino que es una manera real donde ellos demuestran que la subcategoría que nos ocupa, es parte importante a la hora de tener sus representaciones sociales.

4.2.El fenómeno religioso concebido desde un grupo de jóvenes.

Con respecto a esta categoría que se refiere a la secularización del término sagrado de la religión, es decir, ver la misma experiencia religiosa pero desde las distintas formas de organización social y desde las mismas variaciones hechas de manera subjetiva, se puede dar cuenta que la investigación ha arrojado resultados que van muy de acuerdo con la teoría referente. Todos los estudiantes sienten que la trascendentalidad es importante en sus vidas, no se niegan a aceptar que el aspecto religioso es parte fundamental en su vida y en la vida de todas las personas, pero lo que sí hacen es ver este mismo aspecto religioso desde variados puntos de vista, algunos más desde la subjetividad, otros más desde la orientación familiar y social y otros, más desde la formación escolar. Ejemplo de ello son las respuestas variadas que ofrecen cuando se les cuestiona: ¿Qué le llama la atención de la experiencia religiosa que tiene?, algunos tienen a Dios en el centro de su respuesta, otros se

refieren a la casualidad con que suceden las cosas, otros hacen énfasis en el ejemplo familiar, otros lo relacionan con el bienestar físico, otros hacen alusión a la formación en valores e incluso, hubo quien lo relacionara con su distinción de los demás, porque veían que su experiencia religiosa era muy distinta a la que veían en la mayoría de las personas, pero todos al fin y al cabo reconociendo en su experiencia religiosa el sentido de lo trascendental.

De acuerdo con la subcategoría de la Experiencia Religiosa, que es la experiencia de lo trascendental que todo ser humano tiene, vivida de muy diversas maneras, incluso como lo dice Berger y Luckman: “desde la secularización de lo religioso” (1997, pág. 114). Los estudiantes reconocen que dicha experiencia la viven y es fundamental en sus vidas, pero es evidente que la viven de forma muy distinta. Al comparar los datos que arrojan las respuestas dadas en las entrevistas con la referencia teórica que se tiene, hay una gran coincidencia en que la experiencia religiosa la ven fortalecida en el anhelo de la perfección, sea cual sea la manera cómo la viven, además de ser indiscutiblemente una de las características comunes entre los estudiantes, siendo dicha experiencia proveedora de bienestar desde lo físico, social y económico hasta lo que realmente es: religiosa.

Asimismo, el 88% de los estudiantes les llama la atención su experiencia religiosa porque Dios es el propiciador de ella y así lo hacen saber haciendo énfasis de su presencia en la vida y en las acciones que llevan a cabo, a tal punto de saber que todo lo que sucede es por su voluntad. Sin embargo, otros estudiantes y como lo dice

Berger y Luckman que “la secularización es entendida como la pérdida de influencia de las instituciones religiosas en la sociedad y su credibilidad” (1997, pág. 114), hacen alarde de este comunicado académico en su propia vida. Ellos muestran su desarraigo de la experiencia religiosa como tal y más bien la viven desde su autonomía y subjetividad, desde sus mismas decisiones quitándole el protagonismo religioso que debe tener; por ejemplo cuando en una entrevista uno de los estudiantes menciona que lo que más le llama la atención de su experiencia religiosa es la coincidencia y casualidad respecto a las cosas que pasan y que le hacen sentirse protegido, sin mencionar por ninguna parte la influencia directa de quien es la esencia de dicha experiencia: Dios. Por otra parte, un estudiante ante la misma pregunta, contesta que lo que más le llama la atención es que se siente distinto a los demás, porque su experiencia religiosa la vive de una manera contraria a todos y que sin embargo, no se siente rechazado, prueba fiel de la tolerancia y la amplitud de la subcategoría que nos ocupa.

Con respecto a la subcategoría del Concepto de Dios que es la imagen que las personas tienen de Dios como centro del fenómeno religioso, se evidencia como otra de las características comunes que hay entre los estudiantes protagonistas de la investigación. Casi de forma unánime los estudiantes ven a Dios como el centro y motor de la vida, le asignan adjetivos únicos como: sobrenatural, todopoderoso, incondicional, supremo y perfecto, claro mensaje para entender desde la posición del investigador que aunque Dios tenga connotaciones muy distintas en cada uno de ellos, no menosprecian la supremacía y trascendencia con que lo ven. Otra cosa es

la relación que hacen de Dios con la experiencia religiosa y con sus vivencias personales.

Por tanto, a la pregunta planteada ¿Quién es Dios para usted? ¿Con qué vivencia personal lo relaciona?, en la primera parte de la respuesta hay una característica común entre todos los entrevistados, pero al responder la segunda parte, demuestran una secularización casi inexplicable y poco entendible, no por la respuesta que dan y con qué lo relacionan, sino por la variedad y diferencia de vivencias personales que tienen relación con Dios, sin tener una característica común. La relación que hacen de Dios con sus vivencias personales se contabilizan y difieren mucho unas de otras; por ejemplo, lo relacionan con la familia y sus consejos, con el diario vivir, con las propias creencias, con experiencias que pudieron haber sido más graves y no lo fueron por su voluntad, con el milagro de la vida de un familiar enfermo, con las dificultades y las coincidencias importantes de la vida, con el apoyo ante las dificultades, con las vivencias diarias de bienestar material y espiritual, con la vida y la calma que nos da en la muerte de alguien, con la ayuda que nos da cuando oramos y hasta con las cosas inexplicables que suceden.

Con relación a la subcategoría del Estrato y Cultura Social que es el ambiente social en el que se desenvuelven las personas y que en muchas ocasiones es determinante para que tengan una u otra imagen del fenómeno religioso, muestra que la mayoría de los estudiantes que hacen parte de la investigación confluyen en características sociales comunes como es su estrato social, que está entre el cuatro y

el cinco. Este dato es muy importante para el investigador que concluye que por pertenecer a estos estratos, son estudiantes que se desenvuelven en una cultura social similar y que tienen la capacidad física de acceder a la información y que seguramente en sus ambientes tienen posibilidades de conocer un poco más de la cultura del fenómeno religioso y de las distintas maneras de expresarlo, además del criterio que forman porque se les facilita el acceso a un buen ambiente educativo, sumado a esto, la mayoría de ellos tienen la posibilidad de conocer un poco más el mundo, no de forma virtual sino presencial, por medio de viajes e intercambios culturales, deportivos, académicos o simplemente de ocio. De esta manera son estudiantes que no ven limitada su experiencia religiosa, porque sencillamente no es lo primordial y además, aprovechan todos los recursos y oportunidades que han tenido social y culturalmente, para fundamentar su vida, antes que en lo espiritual, en lo material.

De la misma forma, la familia toma aquí gran liderazgo, porque el joven estudiante que depende todavía mucho de ella, no solo física y emocionalmente, refleja sus criterios sociales, políticos y religiosos que son por lo general los mismos de su hogar. Prueba de ello son los datos arrojados desde esta investigación, donde aflora la importancia que tiene la familia para los sujetos investigados, al preguntarles ¿De qué manera su contexto familiar le ayuda a fortalecer sus creencias? La mayoría expresan sentimientos de arraigo e identidad por las creencias de la familia siendo así el contexto apropiado para fortalecer las suyas, sólo uno de los casos expresa poca

libertad o coacción por parte del ambiente familiar, porque consideran que sus creencias no son como las de los suyos.

4.3.La educación religiosa escolar dentro de la heterogeneidad juvenil.

Con relación a esta categoría que es la disciplina escolar que atiende al conocimiento de la realidad religiosa y a la construcción de un saber sobre la experiencia religiosa, el investigador puede constatar que de esa misma manera la toman los estudiantes investigados. La mayoría de los jóvenes relacionan su clase de educación religiosa escolar, religión, como comúnmente la llaman y se les presenta en el plan de estudios, con el espacio para aprender y compartir muchas cosas que tienen que ver con las creencias y culturas religiosas, no la encasillan sólo en un sentido religioso, más aún, dentro de las respuestas en las entrevistas expresan que la relación que tiene la clase con su formación religiosa, es que les da la posibilidad de tomar de otras creencias aspectos importantes para su vida, lo que evidencia la heterogeneidad de temas que se tocan en las clases.

Sin embargo, uno de los entrevistados expresa que la clase de religión es precisamente eso, clase de su religión, que es la católica, sin tener una visión más abierta de lo que aprende en ella, a la vez que acentúa de una forma enérgica que la clase de religión debe ser para ayudarles a entender los temas propios de la religión católica. Es de gran riqueza entonces para la Institución mantener esta área dentro de

su currículo, como lo dice Peresson citado por Meza Rueda: “la religión ha sido a lo largo de la historia, como lo es en el momento actual, un elemento integrante del entramado humano colectivo y un incuestionable hecho cultural” (2012, pág.16). De aquí emerge uno de los elementos que subyacen a la ERE y que se convierte en una representación social en los estudiantes: descubrir que su clase de religión es una clase abierta al conocimiento cultural del fenómeno religioso.

Por lo tanto, este fenómeno religioso al que los jóvenes estudiantes están expuestos, les transmite una serie de imágenes en la que se destaca, por supuesto, una figura trascendental de Dios, presentada de diferentes maneras, al igual que otras tantas imágenes que tienen su validez y que podría decirse, que les enriquece su cultura religiosa. Estas imágenes a su vez, son motivadoras para que los jóvenes tengan, a partir de ellas, representaciones colectivas. De ahí también se concluye que la clase de ERE, no puede ser ajena a lo que ocurre y además no puede dejarlos a la deriva, sin ofrecerles la orientación de un rumbo. Lo más importante es que la clase de ERE en el Colegio Corazonista sea motivadora de tolerancia con el fenómeno religioso. Que las representaciones que los jóvenes puedan ir teniendo y proyectando, sean por lo menos, orientadas en el respeto por el otro y por lo que el otro piensa y cree. Y éste ha sido el principal objetivo de la clase de ERE en el Colegio: la tolerancia y el respeto por la diversidad; aun siendo un colegio confesionalmente cristiano – católico.

Con relación a la subcategoría de la Cultura Religiosa que es el conocimiento general que se tiene sobre el fenómeno religioso, además de la capacidad de relacionarse como ser religioso con otros que no comparten su misma confesionalidad, los estudiantes asumen un papel tolerante, abierto y ecuménico con respecto a sus creencias, las de sus compañeros, las del grupo, y con la filosofía y orientación del colegio. Como nos lo dice Meza Rueda, desde el marco de referencia, haciendo énfasis de por qué el estudio de la ERE es indispensable con esta visión: “Una razón intercultural, ya que el ecumenismo y el diálogo interreligioso sólo serán posibles si el ser humano se da cuenta de la valía de su propia religión y de las otras” (2012, pág.27). El inconveniente entre los estudiantes se percibe es en la forma de expresar sus creencias, ya que una parte de ellos siente temor por compartir abiertamente sus razones religiosas, creyendo que sus compañeros lo toman a mal o lo que sería peor, el Colegio y sus orientadores.

De hecho, al hacerles la pregunta ¿Si tiene una creencia distinta a la que profesa la mayoría del grupo, cree que lo puede expresar libremente en la clase de religión? Varios de ellos asumen una posición negativa, considerando que sería absurdo atreverse a hacer algo así dentro del Colegio, como si fuera un acto provocador para el ambiente escolar. Pero ante esta misma pregunta, otros estudiantes asumen un papel de confianza y tranquilidad, expresando que sí consideran poderlo hacer, pero el investigador percibe que la mayoría de los que contestan afirmativamente son estudiantes que profesan la misma religión y las creencias que orienta al Colegio. Otra representación social que subyace a la ERE, es percibir que

los estudiantes sienten más confianza en expresar sus creencias cuando son afines a las de la Institución, así dentro de la clase, la cultura religiosa siga siendo amplia.

Con respecto a la subcategoría del Ambiente Apropiado, que es el ambiente acorde al estudio y la reflexión del fenómeno religioso, es decir, el gusto por el aprendizaje del fenómeno religioso dentro de la clase de ERE, los estudiantes investigados evidencian tres grandes razones por las cuales pueden tener gusto o no, para ahondar en su estudio. Una de estas razones la soportan en la persona que orienta la clase, en su profesor. No escatiman al referirse a la figura del profesor, que como orientador de la clase de ERE, es quien tiene la responsabilidad de transmitir, así como lo hace con sus apuntes académicos, el agrado por la clase. Y hay quienes van más allá, aduciendo que el orientador de la clase genera un ambiente apropiado y agrado por la materia y lo que ven en ella, cuando está bien preparado para tal fin, no sólo se quedan en la dinámica de la clase, sino que pretenden que quien la oriente sea una persona de condiciones óptimas humanas y académicas.

Por consiguiente, la mayoría de los jóvenes y como subyaciendo otra de las representaciones sociales de la clase de ERE, ven en la figura del profesor una motivación indispensable para el conocimiento del fenómeno religioso, lo expresan así: “El profesor es muy importante por el testimonio que representa, es una manera de compartir con el otro las bondades de lo que transmite en las clases”. Otra razón que se deduce de la investigación, es que el ambiente apropiado se genera desde la afinidad que tienen con la creencia en Dios y en la religión, “si no se participa de esta

afinidad, no hay gusto por la clase”, dicen algunos de los estudiantes. Y la tercera razón que se deduce, de acuerdo a sus respuestas, es que un buen ambiente de la clase de ERE, es que sea expedito, para que el conocimiento de otras culturas religiosas sea factible, razón clara que también subyace como representación social entre los estudiantes.

Con relación a la subcategoría de la Didáctica, que es la adecuación integral para que los estudiantes se apropien del conocimiento del fenómeno religioso dentro de la clase de ERE, recibiendo mejor y motivadamente lo que se les enseña, se muestra, como se señalaba en la subcategoría anterior, que para los estudiantes es indispensable que la didáctica sea liderada por personas competentes humana y académicamente. De acuerdo con el marco referente de la investigación que nos ocupa, la didáctica de la ERE en el Colegio Corazonista debe marcar al estudiante con un modelo de enseñanza inconfundible, duradera y que trasciende en su formación, es decir, esa Identidad de la Institución, la deben llevar impregnada en sus vidas quienes en sus aulas se forman. Por el contrario, la investigación nos dice que de acuerdo a esto existen falencias, que debe llevar a la misma Institución a determinarlas y corregirlas, porque se evidencia en los estudiantes que aunque tienen una profunda empatía con el ambiente de su Colegio, no se evidencia en general esa impronta de la Identidad corazonista.

A pesar de que la mayoría de los estudiantes pertenecen al Colegio desde muy pequeños, que se sienten bien, contentos, y de igual manera sus familias, aducen este

bienestar a otras cosas muy distintas de lo aquí nos ocupa. No obstante, la clase de ERE debe ser el ambiente apropiado con su didáctica, para que la Identidad corazonista vaya calando en sus estudiantes desde el inicio de su etapa escolar, pero la influencia no es la que la misma Institución espera. Lo anterior nos permite señalar que uno de los elementos que subyacen a la clase de ERE, impacta como representación social en los estudiantes como subjetividad y autonomía, pero no como se esperaría que dicha representación social y como propende la didáctica corazonista fuera, que como centro del fenómeno religioso se tuviera a Jesús.

Es así, como en el Colegio Corazonista, no sólo la Educación Religiosa Escolar sino todas las áreas y en general la formación integral que allí se ofrece a los estudiantes, está empapada de una didáctica muy particular, que incluso la distingue de otras instituciones con un sistema educativo similar. Dicha didáctica se centra en dirigir para cada una de las etapas escolares que se ofrecen, los planes y esquemas propios para la edad y la madurez de los estudiantes, además que es el instrumento que los docentes tienen para hacer la selección de los contenidos y llevarlos a cabo. De esta manera el modelo de enseñanza se convierte en algo inconfundible, duradero y que trasciende en la formación de sus estudiantes, en otras palabras, es la Identidad de la Institución. En el PEI del colegio Corazonista se hace una alusión clara a este respecto, resaltando que la formación integral que imparte el Instituto de Hermanos del Sagrado Corazón tiene como fundamentos:

La fe en Dios, la esperanza y el amor, como pilares del Proyecto de Vida Cristiano, donde en el centro se encuentra Jesucristo como Hijo de Dios y Salvador de la humanidad, tratando de hacer realidad en el diario convivir las virtudes y valores que el Corazón de Jesús simboliza; La libertad, la

responsabilidad y la honestidad, en el ser y en el actuar, con coherencia entre el mensaje que proclamamos y el testimonio que damos con nuestra vida para evangelizar desde nuestra propia experiencia; La sinceridad, consigo mismo y con los demás, para cimentar la conciencia ética y moral que eduque para la libertad personal y la responsabilidad con el otro; La entrega, la alegría, la exigencia, la sencillez, la amabilidad, la acogida la comprensión y la solidaridad, como camino para alcanzar la felicidad y base para unas relaciones interpersonales armónicas. (PEI Corazonista, 2014)

La opción y el empeño prioritarios son el de ser partícipes de la misión evangelizadora de la Iglesia mediante la educación cristiana de la juventud. El Instituto de Hermanos Corazonistas enmarca su quehacer educativo en una pedagogía que se fundamenta en los siguientes principios: la educación es un proceso continuo que motiva, ilumina y orienta a la persona en el desarrollo progresivo y armónico de todas sus capacidades de acuerdo con un sistema de valores que se proponen como prolongación efectiva del carisma fundacional del Padre Andrés Coindre¹ quien pensó en “librar a los jóvenes de la ignorancia, prepararlos para la vida, darles el conocimiento y el amor de la religión” carisma libremente escogido y vivenciado por quienes son alumnos del Colegio Corazonista y por quienes aspiren a serlo; relación de acompañamiento, que sirve para integrar y hacer crecer, lo que lleva a promover la comunicación y el diálogo, a sentirse testigos comprometidos en acompañar el proceso de crecimiento integral de cada uno de los alumnos y a ofrecer marcos de referencia que orienten a los mismos alumnos para adoptar comportamientos y tomar decisiones con responsabilidad y respeto.

¹ Padre Andrés Coindre, fundador de la Comunidad de Hermanos del Sagrado Corazón el 30 de septiembre de 1821 en Lyon – Francia.

Asimismo, la educación personalizante y liberadora, lo que conduce a crear en los alumnos la convicción de que son ellos los agentes de su propia educación y a ayudarles a recorrer los caminos del saber de manera autónoma para que afronten conflictos de forma positiva y constructiva para que crezcan en la medida en que los afrontan, creando una conciencia crítica y responsable; la educación para la vida y la trascendencia, lo que implica desarrollar una metodología de evaluación continua, que conlleve a integrar teoría y práctica, ayudando a cada persona a desarrollar sus habilidades y a capacitarse para asumir un papel activo en la vida; y a promover en los alumnos, en las familias y en todos los agentes del proceso educativo, el compromiso de la aceptación y la acogida para lograr la transformación de estructuras injustas y el desarrollo del espíritu de solidaridad; la existencia de las diferencias individuales, lo que compromete a tener en cuenta y acoger las características de cada alumno, su devenir, sus procesos de desarrollo, su ritmo de aprendizaje y a ayudarle según sus necesidades; a ser conscientes de que se educa en una sociedad en continuo cambio, en la cual la diversidad es riqueza que está llamada a la vivencia y práctica de los valores evangélicos lo que permite asumir diferentes visiones que se complementan entre sí.

Por otra parte, es educar en comunidad, donde evocando al Padre Coindre y al Hermano Policarpo, se propone como ejemplo de realización humana la persona de Jesús, quien nos amó a todos con su Divino Corazón y con preferencia a los humildes, a los pobres y a los pecadores, lo que compromete a fomentar la integración de quienes tienen más dificultades, a crear un ambiente que promueva la comunicación, acoja diferentes iniciativas, estimule la participación y promueva el

trabajo en equipo, siendo flexibles para adaptarse a nuevas situaciones y retos, a cuidar la coherencia entre los principios y valores que se expresan en su Identidad, en el Proyecto Educativo Institucional y en la manera como se actúa en el día a día.

El Colegio Corazonista es una Escuela Católica y en su fundamento pedagógico se inspira en una pedagogía con el predominio del amor sobre la especulación; se define como una comunidad que orienta a la educación integral de la persona desde la perspectiva de un humanismo cristiano, dentro de una propuesta educativa abierta y flexible, que favorece la formación permanente, su crecimiento y maduración en todas las dimensiones, desarrollando las cualidades individuales en un clima de libertad responsable; con el compromiso social de lograr personas que trabajen por un país y un mundo más justo y más humanos. (PEI Corazonista, 2014)

En conclusión el colegio Corazonista procura una didáctica en su educación de los niños y de los jóvenes, que sea humana, trascendente, personalizante, espiritual, con los valores como fundamento, todo ello proyectándolo en acciones de responsabilidad social. Teniendo como misión “la educación integral con excelencia en la formación académica y personal con énfasis y prioridad en valores cristianos católicos” (PEI Corazonista, 2014), en un ambiente con calidad humana y bajo la impronta del Evangelio.

El área de Educación Religiosa Escolar, en el Colegio Corazonista se propone, librar a los jóvenes de la ignorancia, prepararlos para la vida, darles el conocimiento y el amor de la religión católica. Adecuando los contenidos y la metodología a las diversas etapas del desarrollo cognitivo, evolutivo y psicológico. Despertar en el alumno una respuesta personal al Mensaje de Dios a los hombres, a la Buena Noticia, al Evangelio, porque la Religión no es simplemente una materia de enseñanza

escolar; promover el conocimiento y la comprensión del acto religioso para alcanzar la formación integral y desarrollar la trascendencia, fortaleciendo la fe en Dios y la adquisición de una disciplina por convicción; fomentar el desarrollo de la dimensión ética y moral como parte esencial del desarrollo integral del alumno, proponiendo el mensaje humano-cristiano, a la luz del Evangelio, como respuesta a los grandes interrogantes que tienen planteados hoy el hombre y la sociedad; desarrollar procesos de convivencia, tolerancia, responsabilidad y respeto por los demás y formar en la responsabilidad social, además de suscitar la participación activa en la liturgia.

5. CONCLUSIONES

Las conclusiones del presente trabajo académico y de investigación, se formulan teniendo en cuenta el problema y el objetivo general planteado, además de los objetivos específicos y su estrecha relación con las categorías y subcategorías desarrolladas en el marco de referencia, también, luego de haber recopilado e interpretado la información que arrojaron los datos desde las entrevistas con los estudiantes agentes de lo investigado. Es así, que de acuerdo a lo que plantea el objetivo general, de comprender las representaciones sociales de los estudiantes del grado undécimo A del Colegio Corazonista con respecto al fenómeno religioso en la clase de Educación Religiosa Escolar, se concluye que:

Se evidencia claramente que los estudiantes del curso 11A tienen representaciones sociales alrededor del fenómeno religioso, que aunque ellos mismos dicen que cada uno debe pensar por sí mismo de acuerdo a sus creencias, la realidad muestra que conviven con representaciones sociales, que debido a sus formas de actuar y pensar se van gestando, sin que se percaten, característica propia de lo que es una representación social. Un aspecto evidente que estas representaciones se gestan entre ellos, es la conformidad con la que varios conviven, unos porque les da temor a expresar sus sentimientos religiosos y otros porque ya se sienten cómodos con su manera de pensar y no tienen en sus planes discutir o negociar con otras creencias.

Algo similar pasa con el cambio de actitud, donde la investigación nos ha arrojado dos tipos de reacción: la primera, los estudiantes que se dejan influenciar por el mismo ambiente y el cambio de actitud es porque no se atreven a expresar sus propias ideas y se acomodan al ambiente generado por el grupo, y la segunda, los estudiantes que se dejan llevar porque el profesor con su autoridad le impone una decisión, que verbalmente no se la ha expresado, piensan que si el profesor los escucha hablando de creencias distintas, los sancionará; O por la misma autoridad de un compañero que porque es líder debe adherirse a su pensamiento. Y con respecto a la objetivación podemos concluir, que muchas de esas creencias subjetivas que los jóvenes estudiantes tienen, son producto de la cantidad de información que reciben, desde quienes actúan dentro de su formación directamente y otra información que reciben indirectamente, pero que al fin y al cabo influye en ellos.

De igual forma, de acuerdo con el objetivo específico de caracterizar el fenómeno religioso de los estudiantes del grado undécimo en el curso A del Colegio Corazonista, es importante destacar, que la investigación deja al descubierto, representaciones sociales que son caracterizadas por el fenómeno religioso en la vida de los estudiantes, como: primera, la subjetividad con la cual los estudiantes asumen sus creencias; segunda, la permisividad para dejarse influenciar por creencias que escuchan sin formarse un criterio claro de sus convicciones; tercera, la relación que hacen de Dios con una variedad de situaciones casi impensadas. Por otra parte es importante tener en cuenta que los jóvenes ven en la experiencia religiosa, algo fundamental para la vida, pero de esa misma manera destacamos que su visión es

personal y no confluyen en una representación social para determinar la experiencia religiosa. Por el contrario, se concluye que el resultado que arrojó el concepto de Dios para los estudiantes, es que la visión que tienen de Él, la representan con adjetivos dignos, supremos y sobrehumanos, dando entender que Dios es centro y motor de la vida, pero no es del mismo modo cuando se les cuestiona sobre la vivencia personal con la que lo relacionan, aquí podríamos decir que confluyen pero en la diferencia.

Asimismo, de acuerdo con el objetivo específico de, identificar los elementos constituyentes de las representaciones sociales en el fenómeno religioso de los estudiantes del grado undécimo en el curso A del Colegio Corazonista, se concluye que la cultura social es determinante en ellos, porque las facilidades que tienen de acceso a la información desde muchos aspectos, les ayuda a formar sus criterios y a conocer el fenómeno religioso, de igual modo las familias a las que pertenecen casi la totalidad de los estudiantes, están conformadas por profesionales, primordialmente sus padres quienes como primeros orientadores, han tenido una digna formación académica y humana, lo cual indiscutiblemente es transmitido a sus hijos.

De igual forma, de acuerdo al objetivo específico de, analizar las dinámicas de la clase de Educación Religiosa Escolar de los estudiantes del grado undécimo en el curso A del Colegio Corazonista, se concluye que la ERE, es el espacio apropiado para generar en los estudiantes las convicciones y los criterios apropiados, para que asuman el fenómeno religioso como fortalecimiento de su dimensión trascendental. Los estudiantes le reconocen que sea una clase abierta al conocimiento cultural del

fenómeno religioso. También se concluye que la importancia de la cultura religiosa en la actualidad, es idéntica a la de hace unos cuantos años, pero con la diferencia que ahora nos referimos más a la interculturalidad, al ecumenismo y al diálogo interreligioso y los estudiantes no son ajenos a esta importancia. Por eso, desde la presente investigación se considera hacer un trabajo para que los estudiantes tengan más confianza y puedan expresar sin recriminaciones sus creencias, esto es, un punto a favor para guiarlos mejor.

También se concluye, que se debe tomar el sentir de los mismos estudiantes, sobre la importancia que juega el papel del orientador de la ERE, para influenciar en el ambiente y agrado hacia los temas religiosos. Esto último no puede ser exento y es tan valioso como la consecución y la programación de la temática a trabajar en la Educación Religiosa Escolar. No es que haya un disgusto por el fenómeno religioso, sino que la importancia con la que ellos se interesen de los temas, debe nacer de la misma Institución al encargar personas competentes al frente de la ERE. Así, también se concluye que la didáctica de la ERE, genera en los estudiantes representaciones sociales que aunque se sienten identificados con la Institución, esa identidad no pasa de una mera empatía o gusto por el establecimiento, lo cual para el Colegio debe ser motivo de preocupación porque no está generando en ellos la impronta de ser corazonistas.

6. RECOMENDACIONES

La investigación realizada se hace con la intención puntual de mejorar aún más, la enseñanza de la Educación Religiosa Escolar, pero para que esto ocurra se dirige la recomendación a la universidad Santo Tomás, para que quienes tienen a su cargo la formación de los futuros licenciados en esta área, transmitan la necesidad de formar a los niños y jóvenes desde el corazón, es decir, si no se siente la identidad religiosa desde quien la orienta, difícilmente podrá transmitir a sus futuros escolares la importancia de enriquecer la dimensión trascendente.

Al investigador que lideró este trabajo académico, se le recomienda contagiar a sus compañeros de área, extensivo a los demás maestros de la Institución donde labora, la importancia de hacer investigación para mejorar procesos académicos y formativos, además de generar interés por otro tipo de investigaciones similares que tengan como objetivo hacer enamorar a los estudiantes con su formación religiosa y espiritual. En el ambiente escolar hay una riqueza innata para hacer investigación.

Al colegio Corazonista y demás colegios que tengan acceso a esta investigación se les recomienda fortalecer su proceso formativo en la Educación Religiosa Escolar, especialmente en los grados superiores, donde los jóvenes cada vez más, están formando un criterio subjetivo sobre sus creencias religiosas y están relegando el fundamento religioso del ser humano, reemplazándolo por creencias superficiales y pasajeras, arraigando aún más, representaciones sociales difíciles de evadir para ellos.

De igual manera una recomendación especial, es la de convocar a sus docentes de Educación Religiosa Escolar, para que sean especialistas en el área y no dejen de mantener una formación continua y acorde con las nuevas generaciones.

Los padres y las familias que acogen a sus hijos estudiantes, deben recibir como recomendación, la constancia y la responsabilidad sin descanso, para que los niños y jóvenes no estén a expensas de informaciones erradas o manejadas sin ningún control ni orientación, ya que debido a su ausencia, se generan en ellos representaciones sociales alejadas del bienestar físico y espiritual. Los padres deben ser siempre los primeros generadores y formadores en sus hijos, de aceptación y tolerancia con el fenómeno religioso.

A los jóvenes objeto de esta investigación y demás jóvenes que pudieran interactuar con la temática trabajada en ella, se les recomienda hacer una lectura crítica y formativa del proceso realizado, desde el marco referente, los datos recopilados y el contraste de los resultados, sacando sus propias conclusiones y comprendiendo las que yacen aquí implícitas. De esta manera, se recomienda fortalecer las representaciones sociales que se generan en los jóvenes y que dejan al descubierto un crecimiento en la fe y en las creencias religiosas que van encaminadas a la perfección y la salvación de las personas. Por otra parte, si se descubrieran en ellos representaciones sociales inconvenientes, que tengan la capacidad de afrontarlas y desligarse de ellas, antes de que se conviertan en generadoras de desdicha.

7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acosta Díaz, S. E., Gerrero Yela, O. Y., & Rojas Vergara, E. d. (2011). La motivación y las experiencias religiosas. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 1-14.
- Berger, P., & Luckman, T. (1997). *Modernidad, pluralismo y crisis de sentido*. Barcelona: Paidós.
- Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe. (2007). *Documento Conclusivo de Aparecida*. Aparecida - Brasil: CELAM.
- Corbetta, P. (2007). *Metodología y técnicas de investigación social*. Madrid: McGRAW-HILL.
- Dietz, G., Rosón Lorente, F. J., & Ruiz Garzón, F. (2011). Homogeneidad confesional en tiempos de pluralismo religioso: una encuesta cualitativa con jóvenes españoles sobre religión y educación. *Revista de Investigación Educativa*. Núm. 13. , 1-42.
- Diez de Velasco, F. (2000). *Aspectos Inusuales de lo Sagrado*. Madrid: Trotta S.A.
- Fandiño Parra, Y. J. (2007). Los jóvenes hoy: enfoques, problemáticas y retos. *Revista Iberoamericana de Educación Superior, ISSN. Versión electrónica 2872 emmaro@unam.mx*, 41-54.
- Gunther, D. (2008). La educación religiosa en España: ¿Contribución al diálogo intercultural o factor de conflicto entre religiones? *Estudios sobre las culturas contemporáneas*. Vol. XIV, núm 28., 11-46.
- Hume, D. (2010). *Historial Natural de la Religión*. Madrid: Tecnos.
- Juan Pablo II. (1993). *Carta Encíclica Veritatis Splendor*. Ciudad del Vaticano: Editrice Vaticana.
- Lenoir, F. (2003). *Las Metamorfosis de Dios*. Madrid: Alianza Editorial.
- Lerma González, H. D. (2012). *Metodología de la investigación*. Bogotá: ecoe ediciones.
- Martínez M, M. (2000). *La investigación cualitativa etnográfica en educación. Manual teórico y práctico*. México D.F.: Trillas.
- Meza Rueda, J. L. (2012). *Educación Religiosa Escolar, Naturaleza, Fundamentos y Perspectivas*. Bogotá: San Pablo.
- Moscovici, S. (1984). *Psicología Social I y II*. Barcelona: Paidós Ibérica S.A.
- Murcia Peña, N. (2008). *Investigación cualitativa "La Complementariedad"*. Armenia: Kinesis.
- Oficina de Prensa de la Santa Sede. (30 de 06 de 2005). *Vatican.va*. Recuperado el 04 de 11 de 2013, de *Vatican.va*:

- http://www.vatican.va/news_services/press/documentazione/documents/santo padre_biografie/giovanni_paolo_ii_biografia_breve_sp.html
- PEI Corazonista, C. (21 de 01 de 2014). Proyecto Educativo Institucional P.E.I. *Proyecto Educativo Institucional*. Bogotá, Cundinamarca, Colombia: Colegio Corazonista.
- Pérez Rayón, N. (2009). El fenómeno religioso y su importancia para el análisis de la realidad sociopolítica cotidiana. *El Cotidiano*, 345-356.
- Pulido Rodríguez, R., Ballén Ariza, M., & Zúñiga López, F. S. (2007). *Abordaje hermenéutico de la investigación cualitativa*. Bogotá, Colombia: Educ.
- Serra, C. (01 de 05 de 2004). *books.google.com.co*. Recuperado el 30 de 06 de 2015, de Revista de Educación. Temas actuales de enseñanza:
<https://books.google.com.co/books?id=EBYHyvYa-C4C&pg=PA165&dq=etnograf%C3%ADa+aplicada+en+la+educaci%C3%B3n&hl=es&sa=X&ei=acySVaS2N4-XyQSy7bigDw&ved=0CDMQ6AEwBA#v=onepage&q=etnograf%C3%ADa%20aplicada%20en%20la%20educaci%C3%B3n&f=false>
- Urresti, M. (2008). *Ciberculturas juveniles. Los jóvenes, sus prácticas y sus representaciones en la era de internet*. Buenos Aires.: La Crujía.
- Vasilachis de Gialdino, I. (01 de 01 de 2006). *Estrategias de Investigación Cualitativa*. Recuperado el 30 de 06 de 2015, de
<http://tecnoeduka.orgfree.com/>:
<http://tecnoeduka.orgfree.com/documentos/investiga/articulos/investigacion%20cualitativa%20-%20vasilachis.pdf>
- Vasilachis de Gialdino, I. (01 de 01 de 2006). *Estrategias de Investigación Cualitativa*. Barcelona: Gedisa.

8. BIBLIOGRAFÍA

- Agudelo Grajales, D. (2007). La religión: entre la crítica y la utopía. Situación moderna y actual de la religión. *Theologica Xaveriana*, Vol. 57 núm 163., 435-452.
- Andrade C, G. E. (2002). Las nuevas tendencias religiosas a partir de la globalización. *Revista de Ciencias Sociales Vol.VIII, núm 1.*, 62-74.
- Cipriani, R. (2004). *Manual de Sociología de la Religión*. Buenos Aires: Siglo veintiuno editores Argentina S.A.
- De la Torren, R., & Gutiérrez Zúñiga, C. (2005). Mercado y religión contemporánea. *Desacatos. Núm 18.*, 9-11.
- Fernández García, T., & Molina, J. G. (2005). *Multiculturalidad y educación. Teorías, ámbitos, prácticas*. Madrid: Alianza Editorial.
- Galindo Cáceres, J. (1995). ¿Vieja o nueva religión o vieja o nueva percepción? Apuntes sobre ontología de la percepción. *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas. Vol I, núm 2.*, 119-134.
- Helg, A. (2001). *La educación en Colombia*. Bogotá D.C.: Plaza y Janes, Colombia S.A.
- Lagos Oróstica, C. (2007). Notas sobre moral y religión. *Theoria. Vol 16, núm 2.*, 25-32.
- Lamo de Espinosa, E. (1995). *Culturas, estado, ciudadanos. Una aproximación al multiculturalismo en Europa*. Madrid: Alianza editorial.
- Levi, G., & Schmitt, J.-C. (1996). *Historia de los jóvenes. I. De la antigüedad a la edad moderna*. Madrid: Taurus.
- Londoño Vega, P. (2004). *Religión, Cultura y Sociedad en Colombia. Medellín y Antioquia 1850-1930*. Bogotá D.C.: Fondo Cultural de Economía.
- Martín Barbero, J., López de la Roche, C., & Jaramillo, J. E. (1999). *Cultura y globalización*. Bogotá D.C.: Universidad Nacional de Colombia.
- Niño Mesa, F. d. (1998). *Antropología Pedagógica. Intelección, voluntad y afectividad*. Bogotá D.C.: Mesa Redonda Magisterio.
- Niño Rojas, J. A., & Castañeda Cantillo, E. (2010). *Redes conversacionales entre familias y escuelas. Estudio de casos desde un modelo de investigación/intervención*. Bogotá D.C.: Magisterio.
- Tinoco Amador, J. R. (2009). Identificando los constructos de la religiosidad para jóvenes universitarios en México. *Universitas Psychologica. Vol 8, núm 3.*, 807-829.

9. TABLA DE ANEXOS

- A. Transcripción de las entrevistas aplicadas
- B. Modelo de la entrevista semiestructurada aplicada
- C. Preguntas hechas a los entrevistados
- D. Rejilla matriz de recolección de datos. Completa
- E. Partes de la rejilla matriz de recolección de datos
- F. Lista de los estudiantes de 11A
- G. Fotografías y ubicación del Colegio